



Universidad de Buenos Aires
Facultad de Ciencias Económicas



Centro de Estudios de la Productividad

ARKLEMS + LAND

POR LA BAJA PRODUCTIVIDAD CRECIERON LOS COSTOS LABORALES DE LA CONSTRUCCIÓN

Ariel Coremberg*

Centro de Estudios de la Productividad

ARKLEMS+LAND: Growth, Productivity and Competitiveness Project

* arklems@econ.uba.ar/acorem@econ.uba.ar. El autor es Director del Centro de Estudios de la Productividad-UBA. Coordinador del Proyecto ARKLEMS para el Análisis y Medición del Crecimiento, Competitividad y Productividad de la Economía Argentina.

Contenido

RESUMEN EJECUTIVO	3
1. INTRODUCCION	4
2. COSTO LABORAL.....	6
2.1. Principales componentes	6
2.1.1. Costo Laboral Nominal y Relativo	6
2.1.2. Costo Laboral Unitario y Poder Adquisitivo del Salario	7
2.1.3. Costo Laboral por Unidad de Producto	8
2.2. Tendencias de mediano plazo: 2001-2014	9
2.3. De la dinámica virtuosa a la insostenibilidad	13
3. LA PRODUCTIVIDAD LABORAL DEL SECTOR CONSTRUCCION	16
3.1. Principales Componentes	16
3.2. Tendencias de mediano y corto plazo.....	17
4. LA DECLINACIÓN DE LA PRODUCTIVIDAD LABORAL DE LA CONSTRUCCIÓN	19
4.1. Factores Cíclicos	19
4.1.1. El Ciclo de la Demanda Agregada.....	19
4.1.2. La Generación de Puestos de Trabajo.....	21
4.2. Factores Estructurales e Institucionales.....	22
4.2.1. Esfuerzo Laboral	24
4.2.2. Ausentismo	26
4.2.3. Rotación laboral	29
4.2.4. Otros Factores	30
5. CONCLUSION	31
6. BIBLIOGRAFIA.....	33

RESUMEN EJECUTIVO

1. El mercado de trabajo de la construcción pasó de una dinámica virtuosa a una dinámica insostenible desde el año 2010 hasta el presente, donde se reduce el poder adquisitivo de los salarios mientras que los costos laborales crecen aceleradamente principalmente como consecuencia del efecto de caída importante en la productividad laboral.
2. Los costos laborales de la construcción aumentaron un 36% entre los años 2010 y 2014.
3. Los empresarios del sector pudieron a trasladar a precios de producción (105%) solo una parte de los aumentos salariales (169%).
4. La productividad laboral cayó un 4% provocando un aumento adicional sobre los costos laborales.
5. La caída en la productividad laboral resulta clave a la hora de explicar el incremento en los costos laborales. Si la productividad laboral hubiera crecido por ejemplo en valores absolutos en la misma magnitud que la caída medida hubieran crecido 26%, 10 puntos porcentuales menos.
6. Inestabilidad macroeconómica, inflación y un mercado de trabajo relativamente rígido impiden aprovechar en términos de productividad las innovaciones que el sector ha tenido en los últimos años tanto tecnológicos como organizacionales.
7. Fenómenos tales como la caída en el esfuerzo laboral, creciente ausentismo por causas no justificadas y menor rotación en los puestos explican en parte la caída en la productividad de la mano de obra
8. La investigación puntualiza que otros fenómenos organizativos y productivos que afectaron la cadena de valor del sector como por ejemplo: suministro de insumos, cuellos de botella de calificación requerida para las nuevas tecnologías actúan en interacción con la dinámica del mercado de trabajo verificada empíricamente afectando negativamente la productividad laboral.
9. La caída en la productividad laboral constituye una fuente adicional de caída en la rentabilidad empresarial no siempre tenida en cuenta en los contratos y re determinación de costos de obras.
10. El sector construcción cumple un rol clave por su rol como principal resorte de la reactivación y generador de empleo como pieza fundamental de la inversión y el crecimiento sostenible en el largo plazo.
11. Los proyectos de inversión de infraestructura económica y social pendientes de financiamiento tendrán un rol fundamental a la hora de retomar y sostener el crecimiento, el empleo y la competitividad de la economía en el largo plazo.
12. Para poder sostener el nivel de producción y los puestos de trabajo alcanzados por el sector construcción así como restablecer su rentabilidad sin afectar salarios resultará clave incentivar la productividad y eficiencia de sus procesos productivos tanto a nivel micro y mesosectorial en un contexto macroeconómico de estabilidad de precios.

1. INTRODUCCION¹

“el problema político de la humanidad es combinar tres cosas: la eficiencia económica, la justicia social y la libertad individual”, John Maynard Keynes, Ensayos de persuasión (1931)

El inicio del siglo XXI encontró a la economía argentina en una profunda crisis estructural que dio inicios a un nuevo régimen macroeconómico. La salida de la convertibilidad cambiaria mediante una magna devaluación y el auge de precios de productos exportables permitieron una “resurrección” de la economía argentina luego de cinco años de depresión (1998-2002), que constituyeron una crisis de indudable trascendencia en la historia argentina².

La recuperación de la demanda post crisis en un contexto inicial de elevadas tasas de desempleo, subutilización de la capacidad instalada e informalidad de la fuerza de trabajo, incentivo la generación de empleo y la recuperación del poder adquisitivo de los salarios³. Más aun, el lento traslado de la devaluación a los precios y el tipo de cambio real competitivo inicial permitió que las empresas afrontaran el nuevo ciclo con un importante margen de rentabilidad y reducidos costos laborales.

Esta dinámica virtuosa de la economía fue acompañada por diversas políticas públicas de protección social y laboral que incentivaron una fuerte recuperación de los ingresos reales y condiciones de vida de los trabajadores formales y de los sectores más desprotegidos: la reapertura de las paritarias, los incrementos en el salario mínimo, la asignación universal por hijo (AUH), etc.

La cadena de valor de la construcción no fue ajena a los cambios estructurales descritos. El sector mostró una importante capacidad de recuperación luego de la crisis superando el dinamismo de los '90. La cadena de valor de la construcción respondió no solo incrementado sus niveles de actividad e inversión en su capacidad productiva sino también adoptando un notable proceso de innovaciones en la organización y tecnología constructiva en sectores de punta de sus diversos eslabones.

Sin embargo, a partir del segundo lustro de la década del 2000, la aceleración inflacionaria, la apreciación cambiaria y otras inconsistencias macroeconómicas originadas en la política de incentivar la demanda así como la posterior crisis financiera global deterioraron los motores del crecimiento (auge de precios de *commodities*, tipo de cambio real) dando por resultado una dinámica insostenible en el mercado de trabajo.

En efecto, los aumentos salariales comenzaron a erosionar los márgenes de rentabilidad, repercutiendo en aumentos crecientes de los costos laborales de las empresas, potenciados por una creciente desaceleración de la actividad económica y estancamiento de la productividad laboral de la economía argentina pero especialmente en el sector construcción durante los años 2007 al 2010⁴.

La falta de coordinación entre la política de ingresos, monetaria y fiscal profundizaron los desajustes macroeconómicos que luego desembocaron en el cepo cambiario del

¹ Este trabajo constituye una continuación del documento: La Productividad de la Industria Argentina de la Construcción “Una medición AR KLEMS” publicado por la Cámara Argentina de la Construcción.

² En efecto, de acuerdo con datos del PBI base ARKLEMS, la depresión económica 1998-2002 representó la mayor caída del PBI del último siglo (1913-2012), superando la gravedad de las crisis originadas en la primer guerra mundial y la depresión económica de la década de 1930 (Coremberg 2014).

³ Ver Coremberg y Molina (2007)

⁴ Ver Coremberg (2012)

2011 y luego en la devaluación de inicios de 2014. El pass through de la devaluación a precios, en especial de la canasta familiar, se completó en pocos meses, por lo cual los salarios reales sufrieron una caída en su poder adquisitivo por primera vez desde la crisis 2001-2002.

La profundización de las inconsistencias macroeconómicas a partir del año 2010 dieron por resultado un mercado de trabajo conflictivo e insostenible: crecientes costos laborales, caída en la rentabilidad y al mismo tiempo reducción de puestos de trabajo y caída del poder adquisitivo del salario.

La presente desaceleración de la economía china y el posible ajuste al alza en la tasa de la Reserva Federal originaron la reacción de nuestros vecinos mediante devaluaciones competitivas de la región. La apreciación del dólar, el fracaso de la devaluación del 2014 y la recesión mantienen los costos laborales y la rentabilidad empresarial en niveles no competitivos.

La etapa inaugurada partir del nuevo gobierno que asumió en diciembre 2015 abre nuevas oportunidades para nuestro país. El aprovechamiento de las mismas dependerá del grado de éxito de la resolución de las inconsistencias macroeconómicas en términos de sostenibilidad social, especialmente la reducción de la inflación. La dinámica de conflictos distributivos que está generando la inflación y el agotamiento de los “colchones” macroeconómicos heredados de la mega devaluación del año 2002 incentivan la necesidad de recurrir a soluciones estructurales.

A mediano plazo, no estará exenta de discusión la factibilidad de un posible perfil de crecimiento liderado por las exportaciones y la inversión basada en ganancias de productividad que al mismo tiempo genere importantes mejoras en el bienestar de los hogares.

En ese contexto, los actores involucrados en el mercado de trabajo reabrieron la discusión acerca de los salarios, su poder adquisitivo y el posible impacto en los costos laborales de las empresas. La adaptación a esta nueva etapa, exigirá una readecuación de los contratos que deberá tener en cuenta el signo y magnitud de las principales variables económicas en discusión en el mercado de trabajo.

Los desafíos a corto plazo para el conjunto de la economía argentina son compartidos también por el sector construcción: la reconstitución de la rentabilidad empresarial acorde con los niveles de inversión que requiere la economía argentina para crecer en forma sostenible pero sustentables socialmente, esto es generando empleo y manteniendo los niveles de vida y bienestar de los trabajadores.

El sector construcción cumple un rol clave, tanto por su rol como principal resorte de de la reactivación y generador de empleo como pieza fundamental de la inversión. Los proyectos de inversión de infraestructura económica y social pendientes de financiamiento constituyen un papel fundamental a la hora de retomar y sostener el crecimiento, el empleo y la competitividad de la economía en el largo plazo.

Por ello, la medición objetiva y el diagnóstico de las principales variables hoy en discusión en el mercado de trabajo de la construcción resulta fundamental. Este documento aporta a ese análisis mediante la cuantificación del nivel y evolución de los costos laborales y la productividad del sector construcción para el período 2010-2014, actualizando los resultados presentados en Coremberg (2012) a los fines de analizar las principales tendencias en el mercado de trabajo de la construcción y su posible impacto sobre la rentabilidad del sector.

2. COSTO LABORAL

2.1. Principales componentes

Los costos laborales son uno de los principales determinantes de la rentabilidad empresarial. Las decisiones de ahorro, inversión, producción y exportación, así como la generación de puestos de trabajo dependen entre otras, de esta variable fundamental. Su desempeño es función tanto de variables macroeconómicas, como de determinantes sectoriales y a nivel microeconómico.

En esta sección se define analíticamente los componentes y los diversos indicadores que se tomarán en cuenta para el análisis del mercado de trabajo de la economía argentina y en especial de la construcción.

2.1.1. Costo Laboral Nominal y Relativo

El costo laboral nominal constituye la suma de la masa salarial pagada al conjunto de los trabajadores de la firma y las contribuciones patronales correspondientes.

(1) CLM: $w(1+t)xL$ donde:

w: el salario promedio por trabajador pagado por el empresario

t: contribuciones patronales (como tasa porcentual sobre el salario bruto) pero también deben incluirse sumas no remunerativas, costos de indemnización y otros

L: horas totales trabajadas (insumo trabajo)⁵.

La anterior métrica indica el monto total en pesos insumido por la contratación del plantel de personal. Así, desde un punto de vista sectorial, el CLM puede aumentar como consecuencia de un aumento en la nómina salarial tanto por aumentos de los salarios por trabajador, la tasa de contribuciones patronales como por las horas trabajadas.

Cuando al indicador se lo mide por hora trabajada (o puestos de trabajo), se lo denomina Costo Laboral Unitario:

(2) CLU: CLM/L

Efectivamente, el costo laboral por trabajador denominado costo laboral unitario (CLU) es el cociente entre la masa salarial pagada (nuestro costo laboral nominal) y el total de las horas trabajadas.

Sin embargo, los aumentos en la nómina salarial no afectan por igual a todas las empresas. En efecto, el CLM debe contextualizarse en función del giro del negocio, facturación o valor de producción que generen las firmas. El CLM puede expresarse términos porcentuales como el ratio entre la masa salarial y el valor de la producción

⁵ El factor o insumo trabajo se expresa en términos de horas trabajadas del total del plantel de personal. Esta medición, es la recomendada a nivel internacional (similar a puestos de trabajo equivalentes) ya que permite incorporar al análisis en forma exhaustiva y consistente no solo el total de los ocupados sino también aquellos que trabajan a tiempo parcial, el doble turno, las horas extras y ajustar por doble ocupación. Ver OECD (2001), Coremberg (2009) y (2015).

y/o facturación de las empresas, denominado Costo Laboral Relativo (CLR)⁶. En términos analíticos:

$$(3) \quad CLR = \frac{w(1+t)L}{PQ} = \frac{CLM}{PQ}$$

Dónde:

CLR: el costo laboral relativo

P: el precio de los productos vendidos y/o producidos

Q: las cantidades de productos vendidos y/o producidos

Por lo tanto, el CLR varía directamente con el CLM, es decir con los salarios (w), las contribuciones patronales (t) y la magnitud física del insumo trabajo (L) pero inversamente con la facturación y sus componentes; el precio del producto producidos y/o vendidos y el volumen de producción.

2.1.2. Costo Laboral Unitario y Poder Adquisitivo del Salario

En este punto, resulta relevante realizar una distinción fundamental que impacta directamente en la fijación de salarios en el mercado de trabajo y en particular la medición en términos reales: la consideración del salario como costo de producción de una firma versus el salario como ingreso de los trabajadores. En el primero caso, el salario real visto como uno de los componentes del costo de producción ya señalado anteriormente debe ser considerado en relación con los precios de la producción⁷. En tanto que el segundo caso, surge de considerar al salario como determinante fundamental del nivel de vida de los trabajadores y sus hogares, y por lo tanto debe compararse con la evolución del nivel de precios de bienes y servicios que consumen, es decir el poder adquisitivo de los trabajadores.

Analíticamente, desde el punto de la producción, el salario real por hora trabajada pagada por los empresarios se lo denomina costo laboral real unitario se puede expresar analíticamente como:

$$(4) \quad CLUR = \frac{CLU}{P} = \frac{w(1+t)}{P}$$

En tanto que el poder adquisitivo del salario es:

$$(5) \quad PA = \frac{w}{Pc}$$

⁶ Para el país en su conjunto, el CLR es la participación de la masa salarial bruta en el PBI, denominada antiguamente “distribución funcional del ingreso”. No obstante, el Sistema de Cuentas Nacionales de la ONU, metodología que permite la comparación homogénea de las principales variables económicas y sociales, en su revisión de 1993 y el posterior 2008 abandono esta denominación por la de generación primaria del ingreso. Ya que el monto de salarios pagados por el empresario incluyendo como costo nominal corresponde al pago del insumo trabajo como factor productivo (ingresos generados en la producción). No obstante, las remuneraciones (y el consumo agregado) calculado por las Cuentas Nacionales es la variable inicial a partir de la cual se puede calcular el bienestar gracias al ingreso disponible de los hogares una vez que se toman en cuenta las transferencias por política social así como posteriormente los consumos realizados incluyendo, los efectos del gasto en educación y salud, ver Deaton (1993), Coremberg (2011) y Jorgenson y Slesnick (2015).

⁷ En el caso del sector construcción, los precios de producción se corresponden con ICC (Índice de Costos de la Construcción) el cual incluye el costo de la mano de obra, materiales y gastos generales.

PA: es poder adquisitivo del salario

w: salario de bolsillo de los trabajadores. Es el mismo salario anterior (neto de contribuciones y otros componentes del costo laboral nominal) pero incorporando todas las cargas e impuestos a cargo del asalariado.

Pc: es el índice de precios al consumidor o IPC

Un aumento de salarios incrementara el poder adquisitivo de los trabajadores si supera el crecimiento del nivel general de precios al consumidor (inflación minorista). Por otra parte si las empresas pueden trasladar total o parcialmente el aumento salarial a los precios de producción y/o de venta, la suba nominal de salarios no tendrá un efecto pleno sobre los costos laborales.

2.1.3. Costo Laboral por Unidad de Producto

El análisis desagregado del nivel y evolución de los costos laborales dependerá tanto de variables macroeconómicas tales como la política de ingresos, la inflación, el tipo de cambio en actividades transables, el nivel de actividad, etc.

El impacto de los incrementos salariales sobre los costos laborales puede morigerarse si la facturación crece más que la nómina salarial. Ello sucede por dos mecanismos compensadores: el traslado a precios de producción y aumentos en la productividad laboral.

Un aumento de salarios no afectara a la rentabilidad empresarial (vía suba de costos laborales) en la medida en que se traslade a los precios de producción. En un contexto de estabilidad de precios, ello dependerá del grado de competencia que exista en la economía tanto en el mercado de factores productivos como en el de productos, sin que por ello se afecte necesariamente la generación de empleo.

El impacto de los aumentos salarios sobre los costos laborales puede ser total o parcialmente compensados por la empresa no solo mediante un aumento de precios sino también en la medida que se incremente la productividad de la mano de obra.

Analíticamente, para desagregar los efectos de la productividad laboral sobre los costos laborales reales, el CLR puede expresarse también como costo laboral real por unidad de producto (CLQ). Este indicador resulta del cociente entre el costo laboral unitario y la productividad laboral, fórmula equivalente a la anterior:

$$(6) \quad CLR = \frac{w(1+t)L}{PQ} = CLUQ = \frac{CLU}{Q/L} = \frac{w(1+t)/P}{Q/L}$$

Q/L: productividad laboral

Esta última ecuación permite analizar las fluctuaciones en el costo laboral en función del salario real percibido por el empresario (CLU) y la productividad laboral, estimando la magnitud de costos laborales en términos de variaciones de índices, en lugar de puntos porcentuales. De esta manera, desde el punto de vista de una empresa, los aumentos de salarios pueden compensarse tanto por un traslado a precios como por aumentos en la productividad laboral.

Además de los determinantes fundamentales del salario vinculados con la macroeconomía y el mercado de trabajo, la política fiscal y de protección social influye directamente sobre los costos laborales de las firmas y el salario de "bolsillo" de los

trabajadores. Por un lado, las contribuciones patronales y otras contribuciones a la seguridad social⁸ (t), más allá que constituyen un salario diferido, pueden constituir “de facto” en un contexto de rigidez del mercado de trabajo y estancamiento, un impuesto al trabajo, incrementando los costos laborales. Por otra parte, desde el punto de vista de los trabajadores, los aportes personales a la seguridad social así como también el impuesto a las ganancias pueden generar una brecha entre el salario bruto y de bolsillo, variables no controladas ni por empresas ni por los sindicatos. De ahí el rol que le cabe a la política fiscal y de protección social en la negociación colectiva de los convenios de trabajo.

La siguiente sección presenta las tendencias de los salarios, costo y productividad laboral de la economía argentina y el sector construcción.

2.2. Tendencias de mediano plazo: 2001-2014

De acuerdo a la evidencia empírica ampliamente conocida, los países desarrollados han logrado sostener trayectorias continuas de crecimiento basándose en ganancias de productividad sea por origen en la innovación, capital humano, ganancias de eficiencia, economías a escala y otros fenómenos. Pero las ganancias de productividad también tienen la virtud de sostener los niveles de vida. En efecto, el nivel y crecimiento de largo plazo del pbi per capita de los países desarrollados se explica en gran parte por las ganancias de productividad⁹.

Pero la productividad juega también un rol fundamental en la sostenibilidad del mercado de trabajo, definiendo como tal el nivel de salarios compatible con las mejoras del nivel de vida de los trabajadores y la rentabilidad de las empresas necesaria para sostener la inversión y el crecimiento. De otra manera, un mercado de trabajo sostenible en un marco macroeconómico e instituciones laborales consistentes se puede definir como aquel que permita moderar y procesar el conflicto distributivo compatible con la sostenibilidad económica y social del crecimiento.

Una posible dinámica virtuosa de incrementos del poder adquisitivo de los salarios sin impacto sobre la inflación y los costos laborales depende crucialmente de las ganancias de productividad laboral. Un marco macroeconómico sostenible debería dar lugar a un contexto más propicio para generar productividad laboral aprovechando la generación, adaptación y difusión de innovaciones tecnológicas, permitiendo una mayor eficiencia productiva, incentivando una mayor calificación de la mano obra, y mejorando al mismo tiempo la rentabilidad empresarial y el nivel y calidad de vida de los trabajadores.

Durante los años 2001-2007, el mercado de trabajo argentino, especialmente en el sector construcción tuvo una dinámica virtuosa como la descrita anteriormente. La constelación de tipo de cambio real competitivo, auge de precios de los productos básicos, salarios reales en mínimos históricos y tasa de desempleo de dos dígitos permitió generar empleo y aumentos salariales sin afectar la rentabilidad empresarial. Esto fue posible porque los precios de producción y la productividad laboral crecieron en un contexto de baja inflación.

Particularmente en el sector construcción, se han observado importantes innovaciones de producto, procesos y organizativas en los segmentos más avanzados del sector. En

⁸ Jubilaciones, obra social, ART, seguro de vida, feriados, licencias, vacaciones, aguinaldo, contribuciones gremiales, provisiones por indemnización por despido, etc.

⁹ Acemoglu (2008), Aghion and Howitt (2009), Barro y Sala i Martin (1995).

Coremberg (2000a, 2012), sin embargo se detectaron que estas innovaciones no se dieron a nivel generalizado en el conjunto de la cadena de valor, en parte debido a la persistente incertidumbre macroeconómica y la aceleración inflacionaria posterior al año 2007. Más aun, una opinión extendida en el sector es que a partir de los años 2007, la productividad laboral se estancó primero y para luego disminuir a partir de los últimos años, lentificando la ejecución de las obras, con el consecuente impacto negativo sobre los costos de producción y en la rentabilidad empresarial.

Los antecedentes inmediatos de esta investigación es Coremberg (2012), en el mismo se analizaba la evolución de los costos laborales y la productividad laboral entre los años 1990 y 2010 mediante la metodología KLEMS. Las series ARKLEMS

+LAND¹⁰ del Centro de Estudios de la Productividad, correspondientes a la fuentes del crecimiento y productividad de la economía argentina y sus principales sectores, permiten analizar la evolución de los costos laborales y sus componentes del sector construcción de la economía argentina a los fines de comprobar las tendencias descriptas.

El objetivo es ahora detectar cual ha sido la evolución reciente tanto del costo y productividad laboral durante el periodo 2010-2010, pero a diferencia del trabajo anterior que se concentró en el análisis desde la perspectiva de la contabilidad del crecimiento y la función de producción agregada, se pretende verificar empíricamente algunos causales de las variaciones de productividad en el mercado de trabajo enfatizando el rol fundamental que cumple la particular tendencia negativa detectada en los últimos años en la caída en la rentabilidad empresarial. En primer lugar se analizan las tendencias de mediano plazo para el periodo 2001-2014.

El costo laboral del sector construcción, medido por la evolución del indicador CLUQ en el año 2014 superó los niveles del año 2001, inclusive sobrepasó los máximos alcanzados durante la década de 1990. De hecho, el costo laboral del sector creció por encima del total de la economía argentina.

¹⁰ ARKLEMS + LAND es un proyecto argentino realizado por el Centro de Estudios de la Productividad creado con el fin de medir y comparar internacionalmente las fuentes del crecimiento económico, la productividad y la competitividad de la economía argentina mediante la metodología KLEMS (Capital, Labor, Energy Material and Service Inputs), ideada por Dale Jorgenson de la Universidad de Harvard, quien lidera el proyecto WORLDKLEMS en conjunto con Universidad de Groningen y el Conference Board. Como resultado del proyecto **ARKLEMS + LAND**, se dispone de una base de datos dinámica con series consistentes que permiten analizar y comparar internacionalmente la Inversión y Capitalización, Capital Humano, el efecto de las TIC's, el Progreso Tecnológico, la Productividad por sector de actividad económica, y otras Fuentes del Crecimiento de la economía argentina. Teniendo en cuenta las particularidades de las economías latinoamericanas y en especial de la argentina, el proyecto **ARKLEMS + LAND** incluye también metodología y series específicas tales como: recursos naturales (tierra agropecuaria y activos del subsuelo), infraestructura pública, la importancia de la economía no registrada (NOE), la informalidad y la segmentación en los mercados de trabajo, los efectos del ciclo económico y las crisis sobre la productividad, y otros temas.

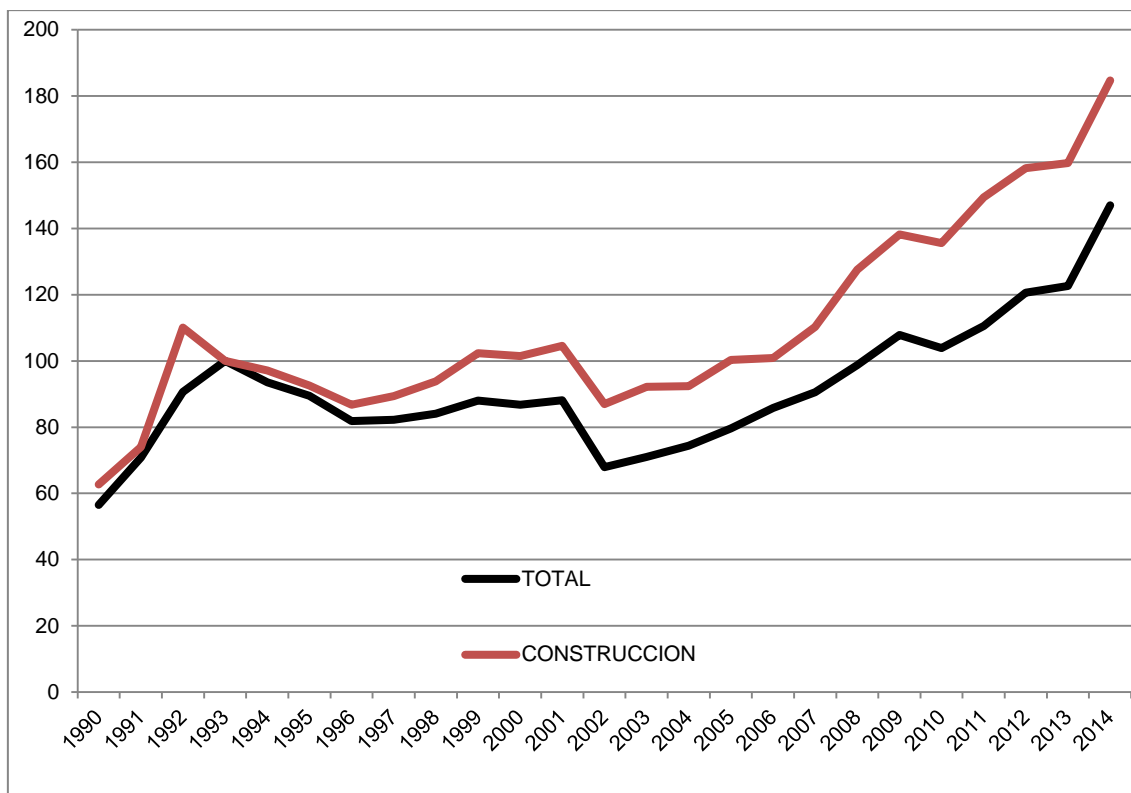


GRAFICO 1 : Costo Laboral de la Economía Argentina y del Sector Construcción (CLUQ 1993=100). Fuente: Centro de Estudios de la Productividad-Base ARKLEMS+LAND

Como puede observarse en el siguiente cuadro, entre 2001 y 2014 el costo laboral promedio en la economía argentina creció 56.2 % mientras que en la construcción subió un 76.7%. Resulta notable cómo este diferencial se incrementó a partir de 2010. En efecto, los costos laborales del sector presentaron una dinámica ascendente a mediano plazo superior al promedio de la economía. Esta observación se verifica también al analizar los períodos entre máximos cíclicos 1998-2014, identificando como tal el nivel de producción máximo alcanzado con plena utilización de los factores productivos.

CUADRO 1

COSTO LABORAL				
Tasas de Variación Acumuladas				
	1990-1998	2001-2014	1998-2014	1990-2014
ECONOMIA ARGENTINA	41,6%	56,2%	66,9%	136,4%
CONSTRUCCION	49,7%	76,7%	96,7%	194,5%

Fuente: Centro de Estudios de la Productividad. Base ARKLEMS+LAND

Para analizar cuáles fueron los orígenes de estos incrementos, es necesario examinar las variaciones de los componentes del costo laboral en salarios, precios de producción, y productividad.

Durante el período 2001-2014, el aumento de los salarios del sector construcción duplicó la tasa de crecimiento de los precios de producción, tal como se presenta en el siguiente gráfico. La caída en los precios relativos del sector resulta más notable aun con respecto a otras importantes variables tales como el índice de precios al consumidor, el deflactor del PBI y el tipo de cambio.

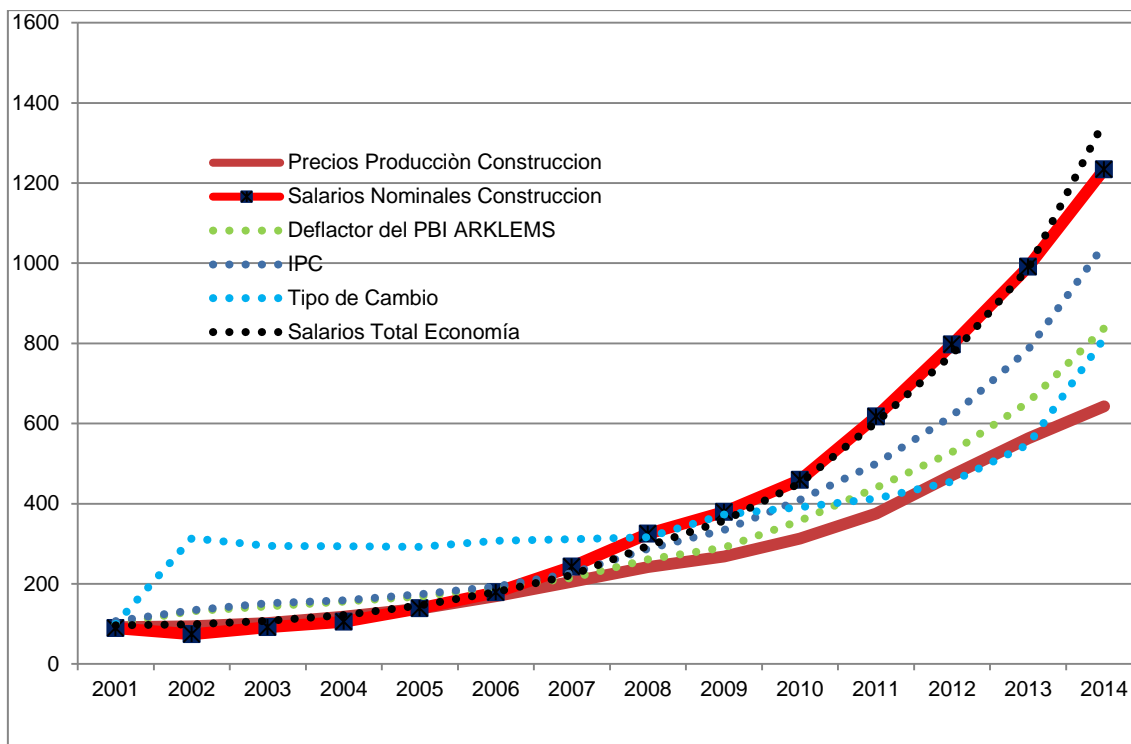


GRAFICO 2 : Salarios y Precios de Producción del Sector Construcción, IPC, Deflactor del PBI ARKLEMS y Tipo de Cambio (2001=100). Fuente: Centro de Estudios de la Productividad-Base ARKLEMS+LAND

Como lo muestra el siguiente gráfico, entre 2001 y 2014, los salarios nominales del sector acumularon una variación del 1286%, en tanto que el índice de precios al consumidor (IPC GB) subió 882%, el deflactor del PBI ARKLEMS 737%, el tipo de cambio nominal 712,4%. Los precios de producción del sector construcción fue la variable que menos creció en el período, un 600%.

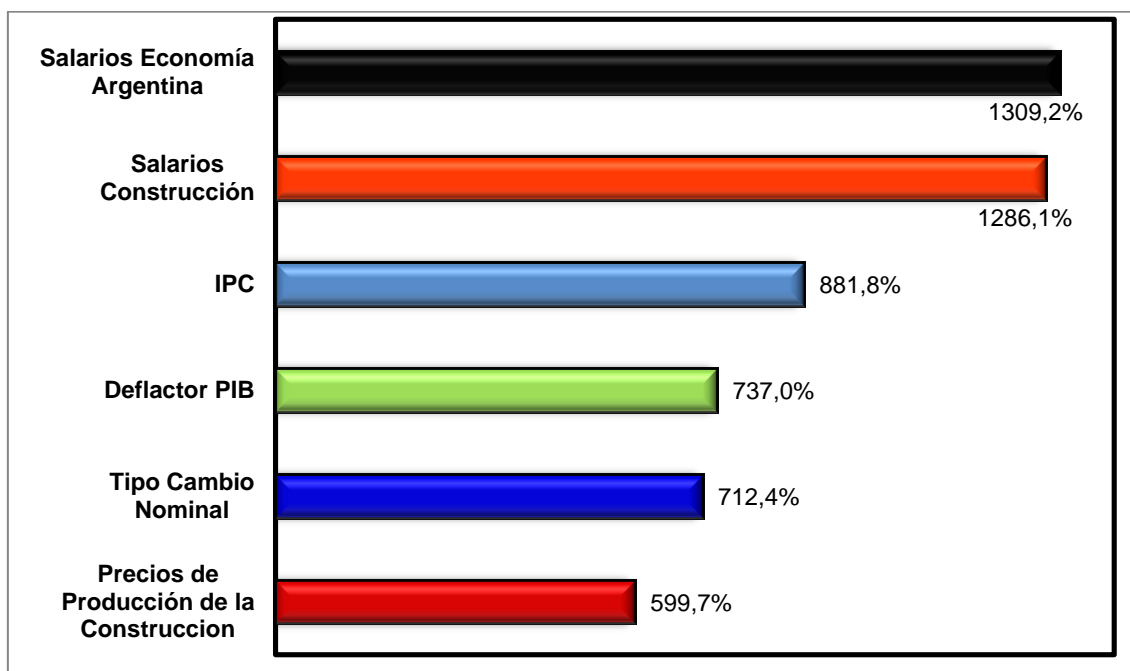


GRAFICO 3 : Costo Laboral y componentes de la Economía del Sector Construcción, IPC, Deflactor del PBI ARKLEMS y Tipo de Cambio (2001=100). Fuente: Centro de Estudios de la Productividad-Base ARKLEMS+LAND

En otros términos, entre 2001 y 2014 los salarios nominales del sector se multiplicaron por 14, mientras que los precios al consumidor se multiplicaron por 10, permitiendo un incremento en el poder adquisitivo de los asalariados del sector del 40%.

Asimismo, el incremento salarial tiene un impacto directo sobre los costos laborales del sector, que puede ser moderado mediante un aumento en los precios de producción y por incrementos en la productividad laboral, tendencias que se resumen en el siguiente cuadro. Mientras que los salarios se multiplicaron por 14, los precios de producción lo hicieron por 7, por lo cual el costo laboral unitario se duplicó durante el período considerado.

CUADRO 2

COSTO LABORAL DEL SECTOR CONSTRUCCION POR COMPONENTES						
Tasa de Variación Acumulada 2001-2014						
Salario	Precios de Producción	Costo Laboral Unitario (CLU)	Productividad Laboral	Costo Laboral (CLUQ)	IPC	Poder Adquisitivo del Salario
a	b	c=b/a	d	e=c/d	f	g=
1286,1%	599,7%	98,1%	12,1%	76,7%	881,8%	40%

Fuente: Centro de Estudios de la Productividad. Base ARKLEMS+LAND

En síntesis, si bien el poder adquisitivo de los salarios de la fuerza de trabajo de la construcción se recuperó un 40% respecto del año 2001, el costo laboral unitario (CLU) se duplicó, incrementándose un 100% durante el mismo período.

Cabe también analizar si en el sector construcción ha habido ganancias en la productividad laboral y su posible rol de moderación del impacto de los incrementos salariales respecto del costo laboral. De acuerdo al cuadro anterior, la performance de la productividad laboral del sector entre 2001 y 2014 acumuló un crecimiento del 12%, amortiguando levemente el aumento de los costos laborales unitarios. Mientras que los costos laborales reales (CLU) acumularon un incremento del 100%, el costo laboral ajustado por productividad (CLUQ) también se incrementó notablemente: 77%.

Puede decirse entonces que el período 2001-2014 se caracteriza por un importante aumento de los salarios del sector, que sin embargo fue muy semejante al de los salarios del resto de la economía. Dado que los salarios se incrementaron más que los precios al consumidor, se incrementó su poder adquisitivo. A la vez, las empresas del sector sufrieron un impacto en sus costos laborales, ya que no pudieron trasladar completamente los incrementos salariales a sus precios de producción y las ganancias de productividad laboral fueron escasas.

2.3. De la dinámica virtuosa a la insostenibilidad

Una vez analizadas las tendencias de mediano plazo de los salarios, costos laborales y productividad del sector construcción, resulta importante analizar el comportamiento de estas variables tomando en cuenta las fluctuaciones de corto plazo del costo laboral y el poder adquisitivo del salario de la construcción. El siguiente gráfico permite distinguir claramente tres subperíodos.

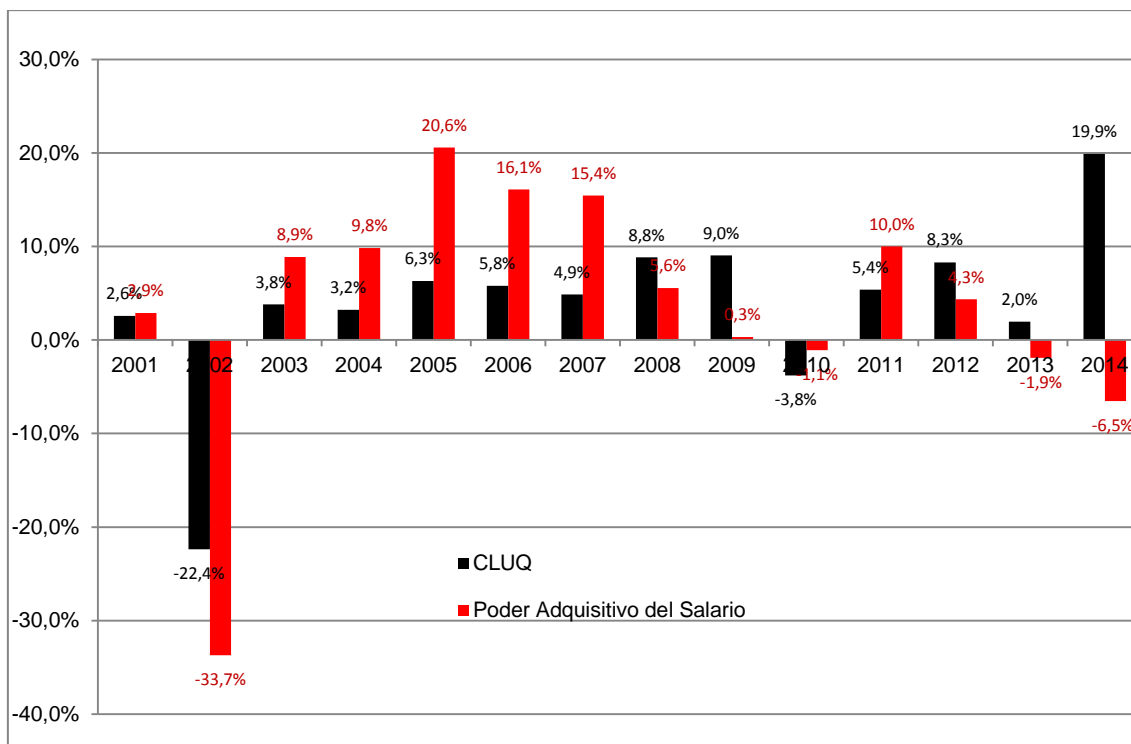


GRAFICO 4 : Costo Laboral y Poder Adquisitivo del Salario del sector construcción. Fuente: Centro de Estudios de la Productividad-Base ARKLEMS+LAND

Dinámica virtuosa 2002-2007: Los años 2002-2007 se caracterizan una dinámica virtuosa donde el incremento del poder adquisitivo de los trabajadores del sector fue siempre mayor al de los costos laborales. Esta dinámica virtuosa tuvo por origen la licuación inicial de salarios reales resultante de la mega devaluación del año 2002. El elevado nivel de desempleo y subutilización de capacidad instalada permitió un impacto muy moderado de la devaluación sobre los precios al consumidor facilitando la posterior recuperación del poder adquisitivo de los salarios en tanto que benefició la rentabilidad empresarial gracias a la importante caída inicial en los costos laborales.

Estancamiento 2007-2010: Sin embargo, la aceleración inflacionaria desde el año 2006 y el atraso cambiario dieron por resultado el fin de la dinámica virtuosa a partir del año 2008. Efectivamente, si bien los salarios crecieron en promedio más que los precios al consumidor, los costos laborales crecieron a mayor ritmo que el poder adquisitivo de los salarios. Las políticas de incentivos al consumo sin correlato en la el crecimiento de la oferta y en la inversión dieron lugar a la reaparición del fenómeno inflacionario, repercutiendo en una fuerte apreciación de la moneda doméstica (con la consecuente distorsión de precios relativos), y reduciendo los márgenes de rentabilidad. Asimismo, el aumento de los precios de la canasta de consumo de los trabajadores generando una mayor presión salarial que no tuvo su correlato en una compensación de la misma magnitud en los precios de producción así como también, como veremos en la siguiente sección, en ganancias de productividad. En síntesis, el periodo de dinámica virtuosa dio síntomas de agotamiento, a partir del año 2008, los costos laborales crecieron más que el poder adquisitivo de los salarios.

Dinámica insostenible, desde 2010 hasta el presente: por primera vez en la última década, cae el poder adquisitivo de los salarios al mismo tiempo que suben los costos laborales¹¹. Esta situación aunada al estancamiento de la producción y la reducción en

¹¹ Con excepción del año 2011.

los puestos de trabajo generó una creciente conflictividad laboral dando por resultado una dinámica del mercado de trabajo insostenible que continúa hasta el presente.

Para identificar las variables clave que están afectando en el presente las discusiones salariales en el mercado de trabajo de la construcción, es importante profundizar el análisis la evolución de los costos laborales y sus componentes durante el período 2010-2014 resumidas en el siguiente cuadro:

CUADRO 3

COSTO LABORAL DEL SECTOR CONSTRUCCION POR COMPONENTES				
Tasa de Variación Acumulada 2010-2014				
Salario Medio*	Precios de Producción	Costo Laboral Unitario (CLU)	Productividad Laboral	Costo Laboral (CLUQ)
a	b	c=b/a	d	e=c/d
168,8%	105,4%	30,9%	-3,9%	36,2%

Fuente: Centro de Estudios de la Productividad. Base ARKLEMS+LAND

Si bien el poder adquisitivo del salario al año 2014 todavía se encontraba en nivel mayor que el del año 2010, desde el año 2011 no deja de caer. En efecto, el poder adquisitivo de los ingresos laborales en la construcción cayó un -4.3% en el año 2012, -1.9% para el año 2013 y -6.5% durante el año 2014 (grafico 4). Pero esta situación al mismo tiempo afecta al sector empresario, ya que los costos laborales crecieron a mayores tasas: 8.3%, 2% y 20% durante los mismo años. Un factor clave es la posibilidad de traslado de mayores costos salariales a los precios de producción. El segundo factor que ha cobrado importancia fundamental en los últimos años ha sido la eficiencia de la fuerza de trabajo.

El costo laboral unitario creció un 31% entre los años 2010 y 2014 como consecuencia de un aumento de salarios del 169% y un aumento relativo menor de los precios de producción del sector: 105%. No obstante cuando se toma en cuenta el efecto de la productividad laboral, los costos laborales aumentaron aún más. Efectivamente, la productividad laboral cayó un 4% acumulado durante el periodo analizado provocando un aumento adicional sobre los costos laborales que terminaron creciendo un 36.2%, en lugar del 31% original.

La caída en la productividad laboral resulta clave a la hora de explicar el incremento en los costos laborales. Si la productividad laboral hubiera crecido por ejemplo en valores absolutos en la misma magnitud: +4%, los costos laborales hubieran crecido 26%, 10 puntos porcentuales menos. Tal como veremos en la siguiente sección, de acuerdo a estimaciones preliminares, la caída en la productividad laboral continúa en el presente.

La dinámica de reducción de poder adquisitivo del salario, incrementos de costos laborales y caída en la productividad de la mano de obra de la construcción resulta insostenible de no cambiar el contexto macroeconómico y mesosectorial.

Uno de los objetivos de la presente gestión debería ser recuperar la dinámica virtuosa de incrementos en el poder adquisitivo de los salarios y moderar los impactos en los costos laborales. Sin embargo, para que esto sea posible, resulta necesario resolver inconsistencias macroeconómicas heredadas, ajustar precios relativos y sobre todo recuperar el dinamismo de la productividad laboral y la inversión en un contexto de baja inflación. En un contexto estabilidad de precios, los incrementos salariales

necesarios para sostener el poder adquisitivo de los trabajadores, sin afectar la rentabilidad empresarial serán más moderados y acordes con trayectorias de productividad laboral factibles sin necesidad de recurrir a devaluaciones magnas y abruptas a nivel macroeconómico y sin necesidad de trasladar los incrementos de salarios a los precios.

Por lo tanto resulta clave analizar cuál ha sido el desempeño de la productividad laboral del sector construcción y qué papel ha tenido en moderar los impactos de los aumentos de salarios en los costos laborales, cuestión que se presenta en la siguiente sección.

3. LA PRODUCTIVIDAD LABORAL DEL SECTOR CONSTRUCCION

3.1. Principales Componentes

La productividad laboral es un componente clave de los costos laborales. Ganancias de productividad positivas permiten a la empresa moderar el impacto sobre los aumentos salariales sobre los costos laborales sin recurrir al traslado a los aumentos e precios de producción y/o venta. En esta sección se define analíticamente los componentes y los diversos indicadores que se tomarán en cuenta para el análisis del mercado de trabajo de la economía argentina y en especial de la construcción.

El indicador óptimo de productividad laboral recomendada por la literatura económica es la productividad laboral horaria. Analíticamente:

$$(7) PMH = \frac{Q}{H}$$

PMH: productividad laboral horaria

Q: nivel de producción

H: horas trabajadas del total del plantel de personal

De acuerdo a OECD (2001), Bernanke and Parkinson (1990) y Coremberg (2009), la productividad laboral horaria resulta ser el indicador apropiado ya que permite incorporar a la medición del factor trabajo no solo la cantidad de ocupados sino también el efecto de la doble ocupación, la ocupación a tiempo parcial, el doble turno y las horas extras que en definitiva hacen a la contabilización del total de los costos laborales afrontados por la empresa. Por lo tanto, la evolución del insumo trabajo estará dada por el crecimiento de las horas totales como producto de la evolución de la intensidad laboral y la cantidad de ocupados.

$$(7) PMH = \frac{Q}{H} = \frac{Q}{hO}$$

H: *hO*

O: número de ocupados

h: intensidad laboral: *H/O*

En efecto, un aumento de la productividad laboral horaria resulta no solo de aumentos relativos de la producción por sobre los incrementos de la cantidad de ocupados sino también como consecuencia de la reducción de la intensidad laboral (cantidad de horas por ocupados), una reducción o incremento relativo menor tanto de las horas extra, el doble turno, del trabajo a tiempo parcial, la doble ocupación, etc.

3.2. Tendencias de mediano y corto plazo

Esta sección se describe el comportamiento de la productividad laboral y sus componentes para el período 2001-2014. Tal como se presenta en el siguiente gráfico, las ganancias de productividad laboral durante el periodo 2001-2014 fueron modestas; el incremento de la fuerza de trabajo utilizada fue similar al aumento de la producción.

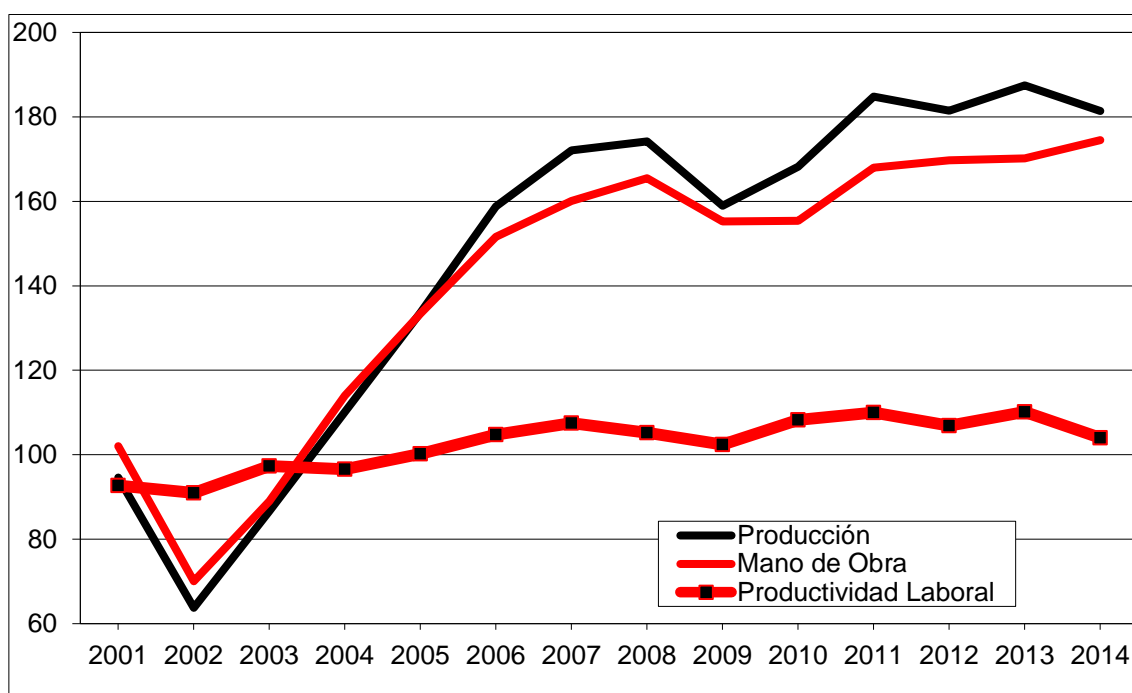


GRAFICO 5 : Producción, Mano de Obra y Productividad Laboral del Sector Construcción en Argentina. Fuente: Centro de Estudios de la Productividad-Base ARKLEMS+LAND
En efecto, entre los años 2001 y 2014 la producción creció un 185.4% acumulado mientras que la fuerza de trabajo un 149%, resultando en un aumento de productividad laboral del 12.1%.

CUADRO 4

PRODUCTIVIDAD LABORAL POR COMPONENTES 2002-2014			
Tasa de Variación Acumulada	Producción	Mano de Obra	Productividad Laboral
CONSTRUCCION	184.5%	149%	12,1%

Fuente: Centro de Estudios de la Productividad. Proyecto ARKLEMS+LAND

Esta tendencia es el reflejo de un marcado estancamiento de la productividad laboral a largo plazo. Como se observa en el siguiente gráfico, entre 1990 y 2014, el desempeño de la productividad laboral tuvo trayectorias distintas en los diferentes regímenes macroeconómicos.

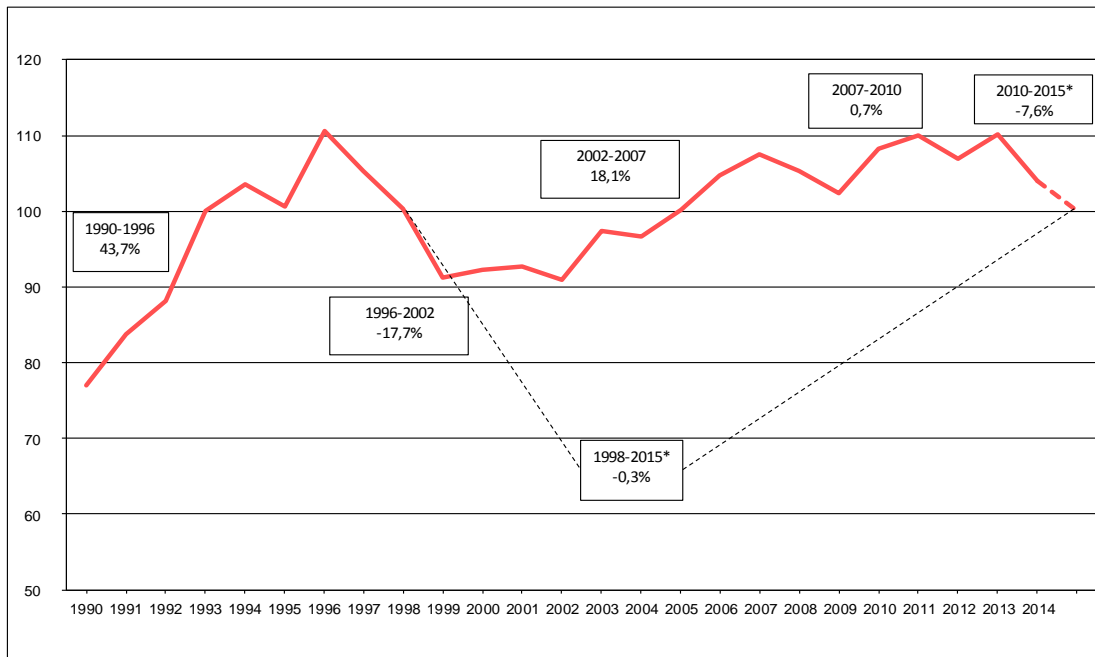


GRAFICO 6 : Productividad laboral horaria índice 1993=100 y variación acumulada por periodo (2015*estimación provisoria). Fuente: Centro de Estudios de la Productividad-Base ARKLEMS+LAND.

Durante la fase positiva del ciclo económico de la década de 1990 la productividad laboral mostró una clara tendencia positiva creciendo a una tasa acumulada del 43.7% entre los años 1990-1996. Luego se recortó parcialmente a partir de los impactos de la crisis asiática de 1997 y de los posteriores efectos de la devaluación del real y el rublo que originaron la depresión económica 1998-2002.

El período 2002-2015 presenta tres subperíodos similares a los señalados respecto de la dinámica de costos laborales y poder adquisitivo del salario.

En efecto, durante el periodo de dinámica virtuosa del mercado de trabajo (2002-2007), la productividad laboral creció a una tasa del 18.1%, contribuyendo a la sostenibilidad de los salarios, morigerando el impacto sobre los costos laborales, y permitiendo una importante recuperación del poder adquisitivo de los ingresos de los trabajadores. No obstante, las ganancias de productividad laboral crecieron a la mitad del ritmo del ciclo económico positivo anterior (1990-1996).

A partir de la aceleración inflacionaria del año 2007 la productividad laboral se estanca y crece solo un 0.7% hasta el año 2010. El estancamiento de la productividad laboral contribuye negativamente a la rentabilidad empresarial, ya que no amortigua el impacto de los aumentos salariales compensatorios por la inflación. Los costos laborales comienzan a crecer por encima del poder adquisitivo de los ingresos de los trabajadores, contribuyendo a una mayor conflictividad en el mercado de trabajo.

Por último, en el período iniciado en el año 2010 y que continúa hasta el presente, el estancamiento de la productividad laboral se transforma en tendencia negativa. En efecto, la productividad laboral cae a una tasa acumulada del -7.6% entre los años 2010 y 2015. La caída en la productividad laboral genera un aumento aún mayor en los costos laborales. Tanto por la presión que ejercen los costos laborales sobre la rentabilidad empresarial como por el estancamiento y posterior caída del poder adquisitivo de los trabajadores, la actual tendencia de caída de la productividad laboral agrava aún más el conflicto distributivo en el mercado de trabajo.

4. LA DECLINACIÓN DE LA PRODUCTIVIDAD LABORAL DE LA CONSTRUCCIÓN

El estancamiento y posterior caída de la productividad laboral del sector construcción puede originarse tanto en causas cíclicas transitorias como en causas estructurales.

El comportamiento de la productividad laboral del sector puede estar influido por el ciclo de la construcción y del nivel de actividad en general (PBI). Las ganancias de productividad laboral pueden estar correlacionadas con el crecimiento de la demanda¹², más que con cambios tecnológicos, organizacionales e institucionales. Es decir, la productividad laboral puede aumentar por un efecto “recuperación” de recesiones previas, aprovechando la capacidad instalada subutilizada heredada de las recesiones y crisis previas. El aprovechamiento del exceso de capacidad instalada permite aumentar la producción reduciendo los costos fijos de producción. En efecto, la productividad laboral comienza a crecer facilitada por el aumento en el ritmo de producción aumentando los factores flexibles: horas laborales y horas maquinas, utilizando el stock de capital y la mano de obra disponible. No obstante, estas ganancias de productividad son necesariamente transitorias. En el largo plazo, cuando se alcanza los niveles máximos de producción dentro de cada ciclo económico, los efectos utilización no son relevantes y cobra relevancia como fuente del crecimiento económico los factores “cuasifijos”: maquinarias y capital humano. En efecto, en el largo plazo, el desempeño de la productividad laboral se explica en mayor proporción por fuentes e incentivos estructurales: tecnología, calidad de los factores productivos, organizacionales e institucionales¹³.

Entre las causas estructurales del crecimiento de la productividad se pueden mencionar: el cambio tecnológico, mejoras de eficiencia, cambios en el esfuerzo laboral, mejoras en la dotación de capital por puesto de trabajo, cambios institucionales y regulatorios sobre el mercado de trabajo y, por supuesto, el grado de consistencia y estabilidad macroeconómica. Si la productividad laboral presenta un comportamiento pro cíclico, cabe preguntarse cuánto de este dinamismo permanece en el largo plazo, una vez concluida la etapa de “efecto recuperación”.

4.1. Factores Cíclicos

4.1.1. El Ciclo de la Demanda Agregada

Para analizar los componentes cíclicos de las tendencias de mediano plazo, es necesario desagregar la evolución de la productividad laboral tomando en cuenta los ciclos de la demanda agregada, aproximada por el ciclo del PBI¹⁴. Los períodos seleccionados para el análisis son las fases iniciales positivas de los últimos dos ciclos económicos de la economía argentina: 1990-1998 y 1998-2014.

La primera fase corresponde a la fase inicial positiva del plan de convertibilidad, después de la década perdida de los 80 hasta el final del efecto Tequila, la recuperación luego del shock negativo hasta 1998 cuando comienza el período

¹² Esta causalidad denominada Kaldor-Verdoon es inversa a la causalidad canónica standard, donde el crecimiento de la oferta a largo plazo se encontraría explicado por el crecimiento de la productividad.

¹³ Para una distinción de los efectos utilización de corto plazo y estructurales de largo plazo sobre la productividad, ver Basu and Fernald (2001), Coremberg (2009) (2012) (2015)

¹⁴ El PBI desde el punto de vista de la demanda es la suma del consumo agregado, inversión bruta interna fija y exportaciones netas de importaciones.

recesivo (1998-2002) con la devaluación del real brasileño. El análisis del período 1998-2010 permite la comparación entre el máximo del nivel de PBI de la década anterior con el de la actual permitiendo realizar un análisis del comportamiento de largo plazo de la productividad laboral.

Como puede verse a continuación, el PBI del sector creció a un promedio anual de 4.8% durante las últimas dos décadas, casi el doble que la tasa de crecimiento de la economía presentando un claro comportamiento pro cíclico. En efecto, si bien el sector construcción representa alrededor del 5% del producto total, cabe recordar que constituye uno de los principales componentes de la inversión agregada (aprox. 60%) dada su característica de bien de capital, y como tal es el componente del PBI desde el punto de vista de la demanda agregada que presenta mayor fluctuación en el ciclo económico.

CUADRO 5

NIVEL DE ACTIVIDAD							
Índice de Volumen Físico							
Tasas Crecimiento Promedio Anual (%)							
	1990-1998	1998-2002	2002-2007	2007-2010	2010-2014	1998-2014	1990-2014
CONSTRUCCION	10,4%	-16,3%	22,0%	-0,8%	1,9%	2,1%	4,7%
PBI	5,8%	-4,6%	9,1%	3,1%	-2,4%	1,4%	2,8%

Fuente: Centro de Estudios de la Productividad. Base ARKLEMS+LAND

En las dos recuperaciones cíclicas recientes pudo observarse la misma fluctuación pro cíclica: el sector creció a tasas que duplicaron el crecimiento del PBI, en un contexto en el que tanto el sector como el PBI crecieron a ritmos relativamente mayores que en la década pasada, como se observa en el siguiente gráfico. Resulta notable como la economía argentina pasó de crecer a tasas anuales promedio del 9% en los años 2002-2007 al estancamiento y posterior recesión luego del año 2010. La construcción no escapó a este ciclo, presentando una notable desaceleración y un posterior estancamiento de su nivel de actividad.

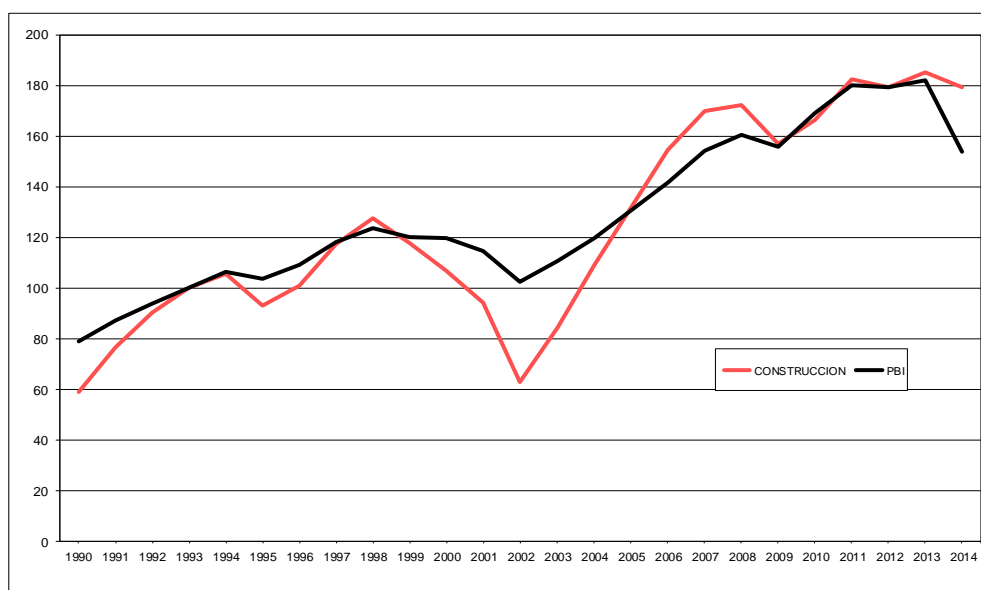


GRAFICO 7 : Crecimiento del Producción del Sector Construcción y PBI (1993=100). Fuente: Centro de Estudios de la Productividad-Base ARKLEMS+LAND.

Esta mayor amplitud del ciclo de la producción del sector se debe a que al ser el producto sectorial un bien de capital, la actividad está sujeta a las variaciones de las expectativas de rentabilidad de los activos inmobiliarios que presentan fuertes fluctuaciones en función de los “animal spirits” de los inversores¹⁵. Por supuesto, en las decisiones de inversión influyen variables tradicionales como el volumen y costo del crédito disponible, del tipo de cambio real, del salario real, y de la demanda agregada, entre otras variables sujetas a shocks de gran amplitud¹⁶. Además, el sector es un importante proveedor de obras públicas y de infraestructura, por lo cual, también está sujeto a las fluctuaciones que presente la inversión pública y el contexto regulatorio de los servicios de infraestructura en función de los cambios en la política fiscal.

4.1.2. La Generación de Puestos de Trabajo

El otro componente importante de la productividad laboral es el factor trabajo. Los puestos de trabajo generados por el sector tuvieron un dinamismo importante durante el período analizado. La generación de puestos de trabajo en la construcción resulta mucho mayor que el promedio de la economía no sólo en niveles sino también en tasas de variación. La demanda de trabajo del sector presenta pues un comportamiento pro cíclico similar al de su ciclo de producción.

CUADRO 6

PUESTOS DE TRABAJO							
Índice de Volumen Físico							
Tasas Crecimiento Promedio Anual (%)							
	1990-1998	1998-2002	2002-2007	2007-2010	2010-2014	1998-2014	1990-2014
CONSTRUCCION	5,9%	-9,3%	12,2%	-0,5%	3,5%	1,9%	3,2%
PBI	2,2%	-1,8%	5,4%	1,1%	0,9%	1,6%	1,8%

Fuente: Centro de Estudios de la Productividad. Base ARKLEMS+LAND

Las ganancias de productividad laboral durante el período 2002-2007 resultan particularmente significativas, ya que al mismo tiempo se estaba generando empleo a tasas significativamente mayores que durante el auge anterior. En efecto, la creación de empleo creció a un ritmo del 12.2% anual durante el periodo 2002-2007, el doble que durante la fase positiva de la década de 1990. Al igual que el ciclo de la producción, la generación de puestos de trabajo del sector se estanca durante el período 2007-2010 para luego retomar fuertemente el crecimiento durante el periodo 2007-2010.

Por lo tanto, dados los comportamientos del nivel de actividad y del empleo del sector, el estancamiento y posterior desaceleración de la productividad laboral a partir del año 2010 puede atribuirse en parte al comportamiento pro cíclico de la construcción, cuya correlación con el ciclo del PBI es indudable.

Sin embargo, no todo este cambio de tendencia puede atribuirse a una desaceleración de la demanda agregada. Cuando se observan plazos más largos, la productividad laboral del sector construcción presenta un claro estancamiento. En efecto, los niveles

¹⁵ Q de Tobin: ratio precio de demanda o expectativas de rentabilidad futura y costos de inversión. Las decisiones de inversión se relacionan con las expectativas de rentabilidad futura además del costo del crédito.

¹⁶ Ver Coremberg (2000b) para un análisis de la formación de precios en el mercado inmobiliario argentino.

de productividad laboral del año 2015 son inferiores a los de los años 2007 y 2010. Más aun, de acuerdo a estimaciones preliminares, el nivel de la productividad laboral al año 2015 sería similar al alcanzado en el año 1998 (máximo cíclico anterior) pero con una escala de mercado y puestos de trabajo sensiblemente mayores (40%). En el contexto actual, para poder sostener el nivel de producción sectorial y los puestos de trabajo alcanzados resultará clave no solo reactivar las obras públicas sino mejorar la productividad y rentabilidad del proceso productivo.

Una opinión extendida en el sector construcción es que la productividad laboral inclusive es menor a lo que un obrero generaba en términos de m² por hora hombre en la década de 1950-1960 de acuerdo a los típicos manuales de cómputo y presupuesto y que su tendencia negativa se ha agravado en el presente. Otros factores estructurales e institucionales pueden haber explicado en parte la tendencia negativa de la productividad.

4.2. Factores Estructurales e Institucionales

La evidencia empírica expuesta en la sección anterior demuestra que desde el año 2010 la productividad laboral ha caído por debajo de lo requerido para compensar los crecientes costos laborales.

A nivel macroeconómico, la inflación, el cepo cambiario y otras inconsistencias macroeconómicas adoptadas en los últimos años para evitar una devaluación brusca de la moneda doméstica, han afectado negativamente la coordinación y funcionamiento de la cadena de valor del sector generando un aumento en los tiempos de ejecución de las obras y por lo tanto reduciendo la productividad y rentabilidad del sector, por ejemplo:

- Restricción de importaciones
- Problemas en el suministro de materiales
- Restricciones y racionamiento del crédito
- Mayores costos de financiamiento
- Volatilidad e Inestabilidad macroeconómica
- Regulaciones en el mercado de trabajo

A nivel microeconómico, en interacción con los factores macroeconómicos anteriormente señalados, variables directamente relacionadas con el mercado de trabajo han afectado la organización de las obras y reducido su eficiencia, por ejemplo:

- Caída en el esfuerzo laboral
- Mayor ausentismo
- Mayor conflictividad laboral y presión sindical

Estos factores generan aumentos de los requerimientos de horas hombre para realizar la misma tarea o ítem de obra y mayor variabilidad e incertidumbre en los tiempos de ejecución de obra dando por resultado una disminución de la productividad de la mano de obra.

Estos fenómenos descriptos actúan a nivel mesosectorial y microeconómico directamente relacionados con el funcionamiento del mercado de trabajo. En efecto, una opinión extendida en el sector construcción es que la caída observada en la productividad laboral estaría en parte relacionada con cambios institucionales en el

mercado de trabajo que facilitan el incremento del ausentismo y la disminución del esfuerzo laboral.

Las políticas laborales y sociales de comienzos de los 2000, tal como se señaló a comienzos de este trabajo, permitió recuperar el poder adquisitivo de los ingresos de los trabajadores, una mayor registración de la mano de obra y una mayor protección social para las familias más desprotegidas, permitiendo mayor sostenibilidad social del régimen macroeconómico. Sin embargo, la falta de inversión y productividad dieron por resultado la falta de sustentabilidad del crecimiento de la demanda agregada por del lado de la oferta, originando inflación, déficit fiscal y otras inconsistencias macroeconómicas. En ese contexto, los actores del mercado de trabajo adoptaron diversas estrategias a los fines de fortalecer su poder de negociación. Por el lado empresario, tal como se describió anteriormente, se recurrió al traslado a precios de los aumentos de costos laborales. Por el lado sindical, mayor presión para sostener el poder adquisitivo de los salarios pero también los niveles de empleo en un contexto de bajo desempleo e inflación dando por resultado costos salariales mayores a la productividad a la productividad de la mano de obra.

La literatura económica ha señalado diversos mecanismos por los cuales es posible este particular equilibrio del mercado de trabajo.

El enfoque de salarios de eficiencia, iniciado por Akerlof (1984) y Katz (1986) enfatiza que los niveles salariales de una empresa de un sector se determinan no solamente por condiciones internas de la empresa sino también en relación con lo pagado por otras firmas e inclusive con el promedio de la economía. Invertiendo la causalidad tradicional, los salarios afectan esfuerzo laboral y por lo tanto de la productividad laboral. Dado que los salarios relativos importan, la productividad laboral dependerá directamente de las oportunidades disponibles para los trabajadores dentro y fuera de la firma. Las oportunidades fuera de la firma representan el costo de oportunidad de trabajar en la firma. Este costo de oportunidad estaría dado por el salario relativo promedio pagado por otras firmas del mismo sector o del conjunto de la economía, pero también del nivel de los ingresos reales recibidos mediante los sistemas de protección social.

Cuanto mayor sea el salario promedio vigente, mayor será el salario que deberá pagar la empresa para compensar el mayor costo de oportunidad del trabajador. Asimismo, cuanto menor sea la tasa de desempleo, mayor será el poder de negociación y el salario relativo exigido por el trabajador para un mismo esfuerzo laboral. A su vez, el costo de oportunidad del trabajador, y por lo tanto su salario de reserva exigido, será mayor cuanto menor sea la duración del desempleo, mayor el nivel de transferencias sociales obtenida en la inactividad y la utilidad otorgada al ocio.

Por lo tanto, más allá de los atributos personales y categorías demográficas (utilidad del ocio de los jóvenes por ejemplo), y las características sectoriales, los determinantes del costo de oportunidad del trabajo en una firmas son también determinados fuera de ella y por factores macroeconómicos. En efecto, los incentivos a incrementar el esfuerzo y la productividad laboral serán menores cuanto mayores sean los ingresos reales obtenidos en caso de desempleo e inactividad.

La negociación salarial se lleva a cabo a través de los convenios colectivos, en función también de la realidad del mercado de trabajo. Un aumento en los salarios de los trabajadores en una firma tendrá efectos demostración sobre el resto de las firmas de un sector e inclusive sobre el total (formal e informal) de la economía, tal como señalan las teorías del tipo insiders-ousiders (Lindeck y Snower, 1986). Similares efectos produce la política de salario mínimo, incentivando los incrementos salariales

tanto en el sector formal como en el informal, independientes de lo que suceda con su productividad.

En el caso argentino, la política de protección social implementada desde el año 2002 generó una mejora de los niveles de vida de los hogares en un contexto de salida de una gran depresión económica (1998-2002), en la que la tasa de desempleo y los niveles de pobreza e indigencia alcanzaron niveles máximos. Sin embargo, desde un punto de vista de los costos empresarios, este tipo de políticas, sobre todo a partir del año 2007, en un contexto de mayor fortaleza sindical, mayor formalización de la fuerza de trabajo, bajo desempleo, alta inflación y baja productividad tuvo el efecto negativo no deseado de incrementar los costos laborales, generando un desacople entre salarios y productividad laboral que afectó la rentabilidad empresaria.

Cabe aquí mencionar que, además de las negociaciones salariales vía paritarias, otros “mecanismos de compensación” ante la pérdida de poder adquisitivo de los salarios parecen haber entrado en acción. Mayor poder de negociación sindical en un contexto de bajo desempleo y alta inflación dio por resultado el aumento del ausentismo “no justificado”, la reducción del esfuerzo laboral y la alteración de la rotación “regular” de los puestos de trabajo; fenómenos que afectan negativamente el esfuerzo laboral y por lo tanto la productividad de la mano de obra y que se tratarán en la siguiente sección.

4.2.1. Esfuerzo Laboral

Los cambios en el esfuerzo laboral pueden ser captados mediante la comparación entre las horas trabajadas y los puestos de trabajo denominado “intensidad laboral”¹⁷. Así, un aumento de las horas trabajadas mayor que en la cantidad de puestos de trabajo, implica un aumento implícito del esfuerzo laboral de los trabajadores empleados. El siguiente gráfico demuestra un importante comportamiento procíclico de la intensidad laboral como consecuencia de que las horas trabajadas son más sensibles al cambio de fases del ciclo que los puestos de trabajo.

Durante la fase positiva del ciclo actual iniciada a partir de mediados de 2002, la intensidad laboral en el sector construcción presenta un notable incremento. El gran porcentaje de población desempleada (25% de la población económicamente activa), así como la reducción de los costos laborales generada por la devaluación del año 2002, coadyuvaron a que el nuevo ciclo de demanda agregada se apoyara notablemente en la demanda de mano de obra. El ajuste operó inicialmente más en las horas que en los puestos de trabajo (de ahí el crecimiento de la intensidad laboral). En efecto, al comienzo de la fase positiva del ciclo, los empresarios aumentan la demanda de trabajo más en términos de horas que en puestos u ocupados, aumentando la jornada laboral, contratando horas extras y el doble turno, para luego incorporar más mano de obra (labor hoarding o “atesoramiento de trabajo”¹⁸).

A partir del año 2007, la aceleración inflacionaria a tasas de dos dígitos, coincide con una clara tendencia a la disminución de la intensidad laboral. Dado que el sector construcción no ha dejado de generar empleo a pesar del estancamiento del nivel de actividad económica en general.

¹⁷ Ver ecuación 8

¹⁸ Ver Bernanke y Parkinson (1990)

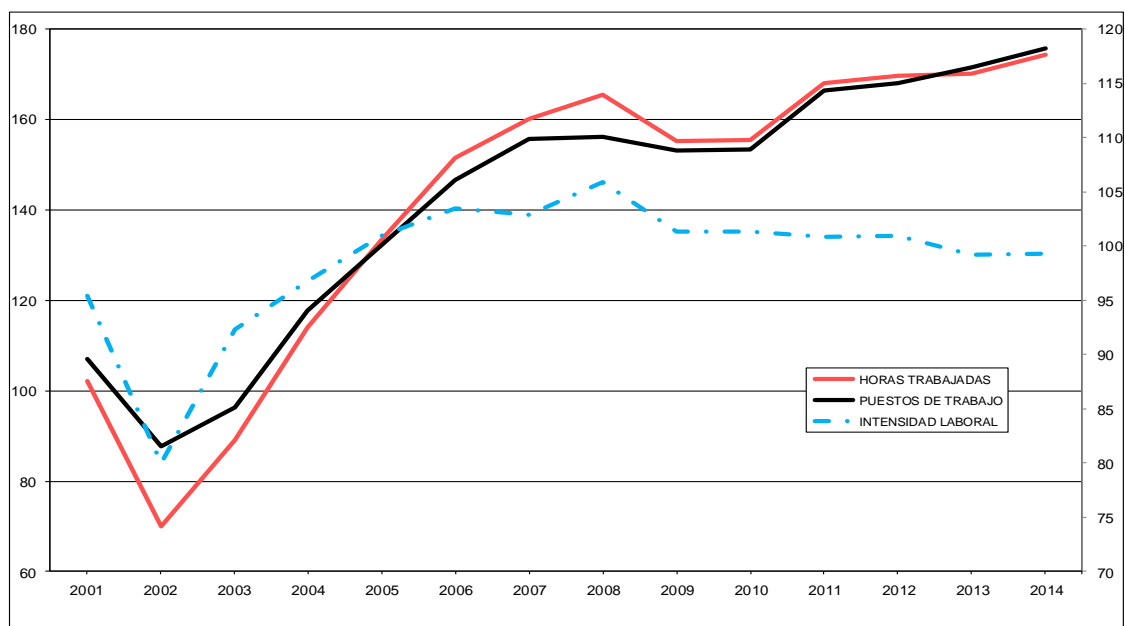


GRAFICO 8: Horas Trabajadas, Puestos de Trabajo e Intensidad Laboral del Sector Construcción (1993=100). Fuente: Centro de Estudios de la Productividad-Base ARKLEMS+LAND.

Las características de la situación actual del mercado de trabajo menor presión competitiva por protección y regulación a las importaciones, inestabilidad macroeconómica e inflación son entre causas que explican la reducción de la intensidad laboral en el presente. En efecto, el mayor poder de negociación sindical que permitió el restablecimiento de las paritarias a comienzos de los 2000 ha permitido incrementar el grado de formalización de la fuerza de trabajo y recuperar poder adquisitivo para los salarios, pero también ha tenido efectos sobre el esfuerzo laboral.

En un contexto inflacionario, bajo desempleo relativo e inestabilidad económica, un canal adicional para sostener los salarios reales es la reducción de la jornada laboral vía reducción del esfuerzo laboral (mediante negociaciones explícitas o implícitas) manteniendo el mismo salario. Cabe acotar que esto muchas veces se logra sin que se generen conflictos sindicales formales pero termina afectando la sincronización de las tareas y duración de las diversas etapas de las obras, reduciendo la productividad de la mano de obra.

Asimismo, la inflación produce un acortamiento del horizonte temporal de decisión para ambas partes del mercado de trabajo. La inestabilidad e incertidumbre generada por la inflación, aumenta la demanda por flexibilidad y los umbrales de rentabilidad exigida, desincentivando la inversión con elevados costos hundidos¹⁹.

La inestabilidad inflacionaria también tiene repercusiones sobre el empleo y los salarios. Si se admite que el capital humano tiene un componente cuasifijo (Oi, 1962), la demanda de empleo calificado tendrá un componente de costos hundidos asociados a la inversión necesaria para la formación en el puesto de trabajo y el *know-how* de la firma. Mayor incertidumbre, menor demanda de empleo de elevada calificación, menores incentivos a la formación de capital humano dentro de la firma y al esfuerzo laboral. Asimismo, los sindicatos presionan por incrementar no solo el poder adquisitivo de los salarios sino también las cláusulas de renegociación a los fines de

¹⁹ Dixit y Pyndick (1994) y Coremberg (1999).

aumentar la frecuencia de los reajustes y compensar las posibles pérdidas posibles de poder adquisitivo entre paritarias²⁰.

De esta manera, la alta inflación vía canal de reducción del horizonte de planeamiento y los contratos, termina por afectar negativamente no solo la inversión en bienes de capital, del cual construcción es uno de los componentes más importantes sino también la demanda de empleo calificado. La duración de las obras se extiende, aumentan los tiempos muertos así como la desincronización de las etapas y eslabones de la cadena de valor del sector construcción. De esta manera, se desincentiva la productividad laboral tanto del lado del empresario como del trabajador: el sector se descapitaliza y la mano de obra no encuentra incentivos a incrementar los niveles de eficiencia y esfuerzo laboral.

A los fines de poder aislar o detallar posibles causales de la caída de la intensidad laboral (independientes del ciclo económico y de factores organizacionales y tecnológicos propios del sector), resulta importante analizar algunos fenómenos asociados al funcionamiento del mercado de trabajo del cual se disponen estadísticas confiables, y que intervienen en el fenómeno de declinación del esfuerzo laboral, tales como el ausentismo y la rotación laboral.

4.2.2. Ausentismo

Desde la perspectiva empresarial, el ausentismo laboral afecta el normal desenvolvimiento de la producción. En el caso del sector construcción, el fenómeno del ausentismo impacta en los tiempos normales de ejecución de las obras, reduciendo la productividad e incrementando los costos de producción de las empresas así como produce una caída en los ingresos de los trabajadores en términos de salarios y jornales no pagados. Por supuesto, un conjunto de fenómenos dan por resultado ausentismo por razones justificadas: enfermedad, accidentes de trabajo, etc. contemplados en el derecho laboral. No obstante, debe reconocerse que parte del ausentismo puede no estar contemplado por la normativa vigente y puede afectar la competitividad de las empresas.

El ausentismo “no justificado” originados en “faltas sin aviso” puede ser una manera de reducir el esfuerzo laboral por parte de los trabajadores sindicalizados en un mercado de trabajo conflictivo en un régimen de alta inflación. Una forma tácita de ajustar al alza los salarios reales en y ejercer mayor presión sindical sin generar conflictos gremiales abiertos es el fenómeno de “ausentismo no justificado aunque negociado”. Algunos trabajadores pueden reducir la jornada laboral bajo la figura del ausentismo tácitamente aceptado por ambos lados del mostrador, incrementando implícitamente los salarios de los trabajadores ausentes sin generar un conflicto sindical abierto. No obstante, la necesidad de cumplir con la ejecución y la terminación de las obras de construcción de acuerdo a las condiciones de contratación pactadas, genera la necesidad de contratar mano de obra temporaria adicional para suplantar las horas caídas, incrementando los costos empresarios.

Las encuestas disponibles en Argentina no permiten en general aislar los componentes macro y microeconómicos que afectan al esfuerzo laboral en las empresas. Más aun, en el caso del sector construcción, la unidad de observación relevante es la obra de construcción, más que la empresa; no existiendo antecedentes

²⁰ Cabe mencionar que al momento de realizar este documento, está previsto que la reapertura de las paritarias a fin del primer semestre del año 2015.

en la estadística argentina de encuestas que permitan captar fenómenos económicos relevantes a nivel de las obras²¹.

No obstante, la Encuesta de Indicadores Laborales (EIL) del Ministerio de Trabajo permite analizar con cierto grado de representatividad algunos fenómenos que afectan el esfuerzo laboral como el ausentismo y la rotación laboral. En el caso del ausentismo, la EIL capta este fenómeno desde agosto del año 2012. Si bien no pueden analizarse los diferenciales de comportamiento entre el período de auge moderado de la productividad (2002-2007) y la actual dinámica del mercado de trabajo, los resultados permiten vislumbrar algunos rasgos relevantes de este fenómeno. Según datos de diciembre de 2014, la proporción de trabajadores ausentes en el total de la economía es de 16.1% del total del personal; siendo esa proporción en la industria manufacturera de 15.8% y en la construcción de 19.7%.

CUADRO 7

Ausentismo en el Mercado de Trabajo (2015)					
	Total	Gremial	Enfermedad	Faltas sin Aviso	Otros
	% plantel de personal	(% total de ausentes)			
TOTAL	16.1	1.3	39.5	22.8	36,4
INDUSTRIA	15.8	3.2	41,2	23.9	31,7
CONSTRUCCION	19.6	1	18,5	60.2	20,2

Fuente: Centro de Estudios de la Productividad. Proyecto ARKLEMS+LAND en base a EIL-MTSS. (1) Porcentaje de trabajadores ausentes al menos una jornada en el mes con respecto a la dotación total de personal de las empresas al inicio del mes.

El ausentismo por motivos gremiales tiene una muy baja incidencia sobre el fenómeno de ausentismo, con una proporción mayor en la industria manufacturera. La ausencia por enfermedad constituye el motivo más importante del ausentismo en general y en particular en la industria manufacturera. El ausentismo “no justificado” constituye el fenómeno más notable en la industria de la construcción: 60% del total de ausentes se deben a faltas sin aviso en comparación con el 22.8% del promedio de la economía y similar proporción de la industria manufacturera.

Aunque desde el comienzo de la encuesta el porcentaje de ausentismo se ha mantenido relativamente estable en todos los sectores, más allá de las fluctuaciones estacionales; el siguiente grafico demuestra un notable cambio de tendencia hacia un mayor ausentismo, descontando la estacionalidad, a partir del año 2014, especialmente en el sector construcción.

²¹ Con excepción de la Encuesta de Avance de Obras de Construcción de Ciudad de Buenos Aires, centrada exclusivamente en el seguimiento del ritmo de ejecución de una muestra de permisos de edificación.

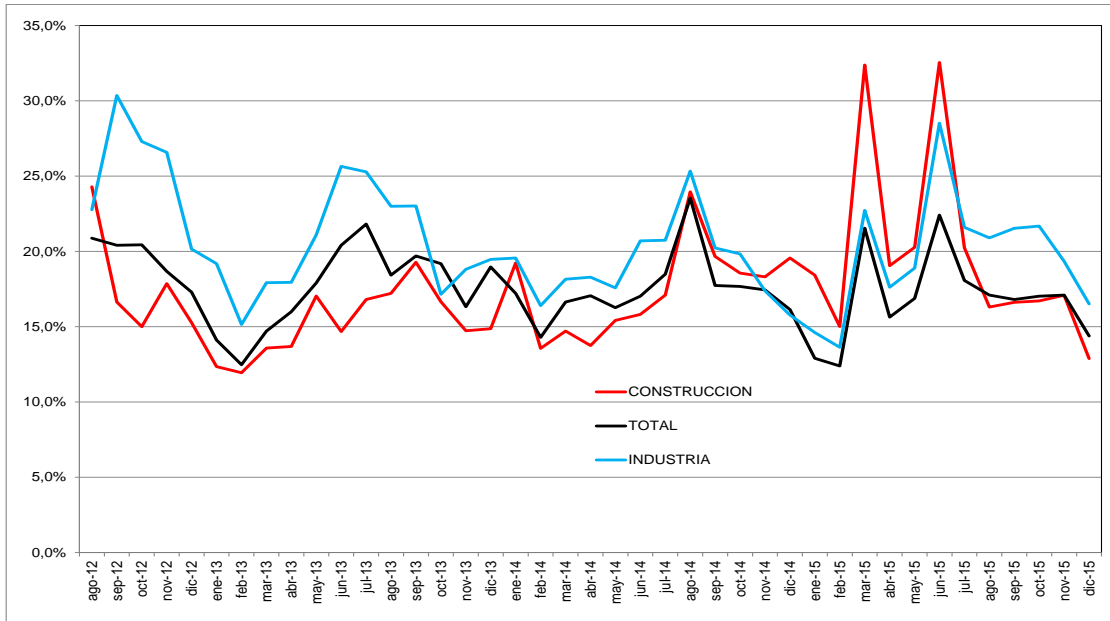


GRAFICO 9 : Ausentismo por todo motivo* en la industria manufacturera, construcción y total economía argentina. agosto 2012-diciembre 2014. Fuente: Centro de Estudios de la Productividad. Proyecto ARKLEMS+LAND en base a EIL-MTSS. *Porcentaje de trabajadores ausentes al menos una jornada en el mes con respecto a la dotación total de personal de las empresas al inicio del mes.

Asimismo, no solo el ausentismo por todo motivo en el sector construcción presenta un crecimiento notable desde comienzos del año 2014, sino también el ausentismo no justificado. En efecto, esta particular faceta del ausentismo en las obras de construcción se incrementó de un promedio del 27% para el periodo agosto-diciembre del año 2012 a un promedio del 50% para el mismo periodo del año 2014, descontando los efectos estacionales, como se muestra en el siguiente gráfico:

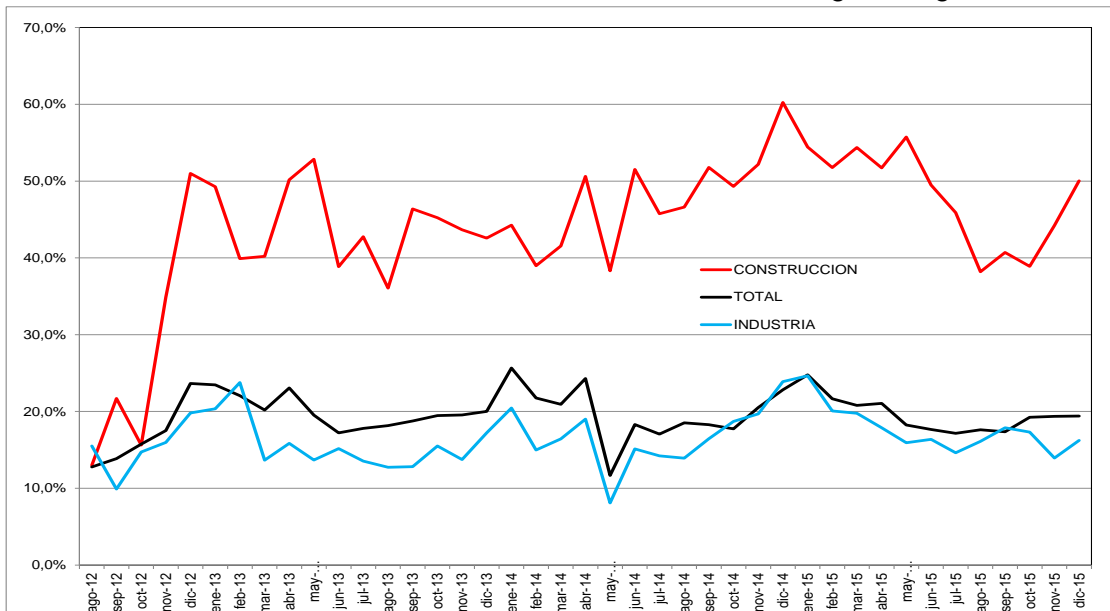


GRAFICO 10 : Ausentismo No justificado* en la industria manufacturera, construcción y total economía argentina. agosto 2012-diciembre 2014. Fuente: Centro de Estudios de la Productividad. Proyecto ARKLEMS+LAND en base a EIL-MTSS. *Porcentaje de trabajadores ausentes por faltas sin aviso con respecto al total de ausentismo.

El aumento del ausentismo, especialmente el no justificado, en el sector construcción durante los últimos años coincide y explica en parte la reducción de la intensidad laboral, impactando negativamente en la productividad de la mano de obra.

4.2.3. Rotación laboral

La rotación laboral es otro indicador cíclico que puede impactar en la productividad laboral. La tasa de rotación se define como el ratio entre las altas y bajas con respecto al total de ocupados. En un mercado de trabajo activo, durante las fases positivas del ciclo económico se observa un gran nivel de rotación laboral, ya que el nivel de actividad, la creación de oportunidades de inversión para firmas y laborales para trabajadores genera una gran movilidad de la fuerza de trabajo en la búsqueda de maximizar ingresos en un contexto de creación de empleo. Por lo tanto, la rotación laboral es esperable que tenga un comportamiento pro cíclico. Por otra parte, en períodos de baja demanda y recesión, es probable que la tasa de rotación se reduzca como consecuencia de las oportunidades laborales externas a la firma, desincentivando la búsqueda de empleo en un contexto de destrucción de puestos de trabajo.

Los trabajadores de la construcción presentan estructuralmente una rotación laboral relativamente elevada con respecto a otros sectores, dado el carácter temporal y transitorio de las obras frente a la producción seriada y continua de la industria y otros sectores productivos. Por lo tanto, es esperable que la movilidad laboral de este sector, representada por la tasa de rotación, presente una mayor sensibilidad con respecto a los salarios y al desempleo que en otros sectores de la economía.

La Encuesta de Indicadores Laborales (EIL) del Ministerio de Trabajo y Seguridad Social confirma que el sector de la construcción presenta la tasa de rotación sectorial más elevada del sector privado de la economía argentina. De acuerdo al siguiente cuadro, durante el año 2007, 8% del total del plantel del personal registrado de la construcción rota entre obras de construcción, mientras que el promedio de la economía, la movilidad laboral se reduce al 3.2% y solo un 2.4% para la industria manufacturera.

CUADRO 8

Tasa de Rotación en el Mercado de Trabajo Argentino			
	2007	2014	Variación
Industria manufacturera	2,4	1,5	-36,2%
Electricidad, gas y agua	2,1	1,7	-19,5%
Construcción	8,2	5,8	-29,0%
Comercio, restaurantes y hoteles	3,5	2,2	-35,7%
Transporte, almacenaje y comunicaciones	1,8	1,9	5,6%
Servicios financieros y a las empresas	3,8	2,3	-39,4%
Servicios comunales, sociales y personales	2,5	2,1	-14,6%
Total	3.2	2.3	-28%

Fuente: Centro de Estudios de la Productividad en base a EIL-MTSS

Si bien estas diferencias sectoriales se mantienen en el tiempo, el estancamiento económico y la posterior recesión afectaron negativamente la tasa de rotación en todos los sectores de la economía entre los años 2007 y 2014, con excepción del transporte y comunicaciones.

Asimismo, la reducción mencionada en la tasa de rotación laboral ocurrió en un contexto de notable reducción en la tasa de desempleo. En efecto, entre los años 2007 y 2014, la tasa de desempleo continuó con la tendencia negativa iniciada en el año 2003. La tasa de desempleo del total de la población urbana que había alcanzado un máximo del 25% durante el año 2002, se redujo al 17% en el año 2003, al 8.5% en el año 2007 y al 6.8% durante el año 2014²².

La caída en la tasa de rotación laboral entre los años 2007 y 2014, si bien sucede en un contexto de caída de estancamiento y posterior recesión pero con una tasa de desempleo que se mantuvo en niveles relativamente bajos con respecto de comienzos de los años 2000 es otra evidencia de una mayor rigidez relativa en el mercado de trabajo en un contexto inflacionario que contribuyó a la caída de la productividad laboral.

4.2.4. Otros Factores

La evidencia estadística confirma que factores importantes tales como el incremento del ausentismo y una menor rotación laboral están explicando la caída de la productividad laboral en el sector construcción desde el año 2010. Sin embargo, otros factores, que serán analizados en un futuro documento de trabajo, pueden estar impactando en la caída en los niveles de eficiencia en las obras, contribuyendo a un alza de los costos laborales.

La discusión actual sobre el impuesto a las ganancias es un factor clave que impacta tanto en el ingreso de los trabajadores como en el costo empresarial. En ese sentido, la creciente conflictividad en el mercado de trabajo, puede ser moderado por un aporte del sector público, mediante la revisión del mínimo no imponible y escalas del impuesto a las ganancias. La necesidad de solvencia fiscal es una fuerte restricción respecto de lo que el Estado puede contribuir al mismo. Asimismo, la presión sindical para mantener el poder adquisitivo del salario y la caída en la rentabilidad empresarial ha contribuido al reconocimiento de sumas no remunerativas que luego no necesariamente son homologadas por el Ministerio de Trabajo pero que han contribuido al incremento de los costos laborales.

Pero los factores antes mencionados afectan a todos los sectores productivos en general. Algunas variables idiosincráticas al sector son relevantes a la hora de explicar la caída en la rentabilidad empresarial y en la eficiencia en el sector construcción.

Los contratos de obras públicas están sujetos a revisión por reconocimiento de mayores costos. Como consecuencia lógica del proceso de alta inflación, las redeterminaciones de costos han incrementado su frecuencia; pero también debe advertirse que dado el reconocido sesgo negativo de los precios e índices del INDEC desde el año 2007, una parte del incremento de costos no ha sido reconocido. Asimismo, la ejecución de las obras ha estado sujeta a la incertidumbre electoral y requerimientos de la coyuntura política, especialmente durante el año 2015 que ha repercutido en la aumentar la lentitud de las obras públicas y en otros casos en su paralización, contribuyendo al incremento de la deuda a proveedores, en este caso, certificados de obra pendientes de pago, contribuyendo a la recesión y caída en el empleo del sector.

²² Según datos de la Ciudad de Buenos Aires, la tasa de desempleo comienza a crecer por primera vez en los últimos 12 años, con excepción del año 2009, recién en el primer semestre del año 2015.

Desde el punto de vista mesosectorial, la productividad laboral de la construcción puede verse afectada por variables que se determinan por fuera del mercado de trabajo.

La apropiación de la rentabilidad, así como de las pérdidas en la cadena de valor de la construcción es otro fenómeno importante que merece una profundización en futuras investigaciones. Los mayores costos y caída en la productividad laboral pueden estar afectando con diverso grado de magnitud la rentabilidad de cada uno de los eslabones de la trama productiva del sector. En función del tipo de organización, poder de mercado y tecnología, la caída observada en la productividad de la mano de obra puede estar impactando más fuertemente en las empresas de servicios de construcción así como también los responsables directos de ejecución de la obra pública más que en los proveedores de materiales. Simplemente tomando en cuenta que el sector proveedor puede tener mayor margen para ajustar factores productivos, así como aguas debajo de la cadena de suministros, allí donde se debe coordinar las etapas de obras, pueden estar pagando la menor eficiencia de la mano de obra en términos de acrecentamiento de los tiempos muertos, fallas de coordinación y aumento en los tiempos de ejecución de las obras.

Desde el punto de vista de la función de producción, la productividad de la mano de obra depende del grado de capitalización de la empresa y del sector: la disponibilidad de maquinarias en cantidad, calidad y progreso tecnológico incorporado puede generar cuellos de botella en términos de falta de disponibilidad de capacidades laborales necesarias para operarlas. La política industrial, comercial y cambiaria resultan claves a la hora de analizar las restricciones que enfrenta el sector construcción en su demanda y eficiencia del uso de factor capital. La capacidad instalada en materiales y servicios de construcción es otra de las restricciones que puede afectar la productividad de la mano de obra de la construcción además de las variables directas del mercado de trabajo.

5. CONCLUSION

En los últimos años se ha extendido la opinión de que la productividad laboral ha caído en el sector construcción. Evidencia cualitativa indica que a nivel microeconómico, la organización de las obras se ha tornado ineficiente. La productividad laboral ha caído por debajo de lo requerido para solventar los crecientes costos laborales desde mediados de la última década. En una comparación de más largo plazo, los constructores detectan requerimientos de horas hombre para realizar la misma tarea o ítem de obra mucho mayores que los informados en los manuales standard.

Este trabajo contribuye a esta discusión mediante la medición y análisis de los costos y productividad del sector construcción, extendiendo Coremberg (2012) al período 2010-2014, mediante la base AR KLEMS (capital, labor, energy, material and service inputs) que permite la comparabilidad sectorial e internacional de los resultados.

El análisis de tendencias de mediano plazo arroja importantes resultados. En primer lugar, el poder adquisitivo del salario al año 2014 se ha recuperado por encima de los niveles previos a la crisis 2001-2002. Sin embargo, los precios percibidos por el constructor crecieron por debajo de los aumentos salariales y por debajo del índice de precios al consumidor, impactando en un aumento de los costos laborales. No obstante, el crecimiento de la productividad laboral permitió moderar, el impacto de los aumentos salariales sobre los costos laborales.

El mercado de trabajo de la construcción pasó de una dinámica virtuosa en la cual el poder adquisitivo de los salarios creció más que los costos laborales en un contexto de reactivación y generación de empleo hasta el año 2007. Con la aceleración inflacionaria se despliega una dinámica insostenible que desde el año 2010 hasta el presente, donde los ingresos reales de los trabajadores comienzan a caer mientras que los costos laborales crecen aceleradamente principalmente como consecuencia del efecto de una caída importante en la productividad laboral.

Los salarios de la industria de la construcción aumentaron 169% entre los años 2010 y 2014. Los empresarios del sector pudieron a trasladar parcialmente los mayores costos salariales a sus precios de producción: 105%. La caída de la productividad laboral agravó este fenómeno. En efecto, la productividad laboral cayó un 4% provocando un aumento adicional sobre los costos laborales que terminaron creciendo un 36.2%.

La caída en la productividad laboral resulta clave a la hora de explicar el incremento en los costos laborales. Si la productividad laboral hubiera crecido por ejemplo en valores absolutos en la misma magnitud, los costos laborales hubieran crecido 26%, 10 puntos porcentuales menos.

El trabajo demuestra que la caída de la productividad laboral en el sector construcción se debe a factores macroeconómicos y a factores estructurales, independientes de causas cíclicas.

Las políticas laborales y sociales brindaron una mayor protección social y sindical a las familias de los trabajadores permitiendo recupera poder adquisitivo y empleo perdido durante la depresión económica 1998-2002. No obstante sobre todo a partir de la reaparición del proceso inflacionario en un contexto de bajo desempleo relativo y mayor poder negociador de los sindicatos, la dinámica del mercado de trabajo se tornó insostenible.

En este contexto, esta investigación demuestra que el sector construcción tuvo a partir del año 2010 una reducción del esfuerzo laboral, un aumento del fenómeno del ausentismo por causas no justificadas y menor rotación laboral, fenómenos que afectan negativamente la productividad de la mano de obra e incrementan adicionalmente los costos laborales.

Además de los factores que inciden directamente en el mercado de trabajo, otras variables relacionadas con la cadena de valor y otros factores productivos pueden afectar la productividad de la mano de obra. La inestabilidad de precios e incertidumbre macroeconómica pueden haber afectado otros eslabones de la cadena de la construcción como ser la regularidad del suministro de materiales, desorganizado la ejecución de las etapas y aumentado la duración de las obras. Cuellos de botella en las capacidades y calificación de la mano de obra, disponibilidad de maquinarias y capacidad instalada en la provisión de materiales pueden también afectar negativamente la productividad laboral y los costos.

La caída en la productividad laboral detectada en el sector construcción constituye una fuente adicional de incremento de los costos laborales y por lo tanto de la caída de la rentabilidad empresarial que por lo general no se contempla necesariamente en las determinaciones de costos.

La etapa inaugurada partir del nuevo gobierno que asumió en diciembre 2015 abre nuevas oportunidades para nuestro país. El aprovechamiento de las mismas dependerá del grado de éxito de la resolución de las inconsistencias

macroeconómicas en términos de sostenibilidad social, especialmente la reducción de la inflación. A mediano plazo, no estará exenta de discusión la factibilidad de un posible perfil de crecimiento liderado por las exportaciones y la inversión basada en ganancias de productividad que al mismo tiempo genere importantes mejoras en el bienestar de los hogares.

El sector construcción cumple un rol clave por su rol como principal resorte de la reactivación y generador de empleo como pieza fundamental de la inversión y el crecimiento sostenible en el largo plazo. Los proyectos de inversión de infraestructura económica y social pendientes de financiamiento tienen un rol fundamental a la hora de retomar y sostener el crecimiento, el empleo y la competitividad de la economía en el largo plazo. A mediano plazo, para poder sostener el nivel de producción y los puestos de trabajo alcanzados por el sector construcción así como restablecer su rentabilidad sin afectar salarios resultará clave incentivar la productividad y eficiencia de sus procesos productivos tanto a nivel micro y mesosectorial en un contexto macroeconómico de estabilidad de precios.

6. BIBLIOGRAFIA

Acemoglu, Daron (2008). Introduction to modern economic growth. Princeton University Press.

Aghion, Phillip., and Peter Howitt (2009). The economics of growth. The MIT Press

Akerlof, George (1984): "Gift Exchange and Efficiency-Wage Theory: Four Views" The American Economic Review Vol. 74, No. 2, Papers and Proceedings of the Ninety-Sixth Annual Meeting of the American Economic Association (May, 1984), pp. 79-83.

Basu, Susantu, Fernald, J.G. and Shapiro, M.D. (2001): "Productivity Growth in the 1990's: Technology, Utilization, or Adjustment?", WP 8359, National Bureau of Economic Research, July 2001

Barro, Robert. J., Sala-I-Martin, Xavier (1995): Economic Growth, Mc Graw Hill Ed.

Bernanke, Ben and Parkinson Michael (1991): "Procyclical Labor Productivity and Competing Theories of the Business Cycle: Some Evidence from Interwar US Manufacturing Industries" Journal of Political Economy, University of Chicago Press, vol. 99(3), pages 439-59, June

Coremberg, Ariel (1999): Inversión e Incertidumbre en Alta Inflación. Tesis de Maestría ITDT-BID, seminario UDESA

Coremberg, Ariel (2000a): "La Reconversión Productiva En El Sector Construcción En Argentina Durante La Década Del '90", Boletín Informativo Techint 302-abril-junio 2000.

Coremberg, Ariel (2000b): "El precio de la vivienda en Argentina: un análisis econométrico de sus determinantes fundamentales", Papeles de Población, vol. 6, núm. 23, enero-marzo, 2000, pp. 93-125

Coremberg, Ariel (2006): "Productividad, costo laboral y excedente en la Argentina durante 2003 y 2004" en Trabajo, Ocupación y Empleo. Trayectorias, Negociación Colectiva e Ingresos. Subsecretaría de Programación Técnica y Estudios Laborales, Ministerio de Trabajo y Seguridad Social

Coremberg, Ariel y Molina, Mariela (2007): "Productividad, Costo laboral y Excedente en la Argentina durante 2003-2006" en series de estudio de la Subsecretaría de Programación Técnica y Estudios Laborales. Ministerio de Trabajo y Seguridad Social

Coremberg, Ariel (2009): "Midiendo las fuentes del crecimiento en una economía inestable: Argentina. Productividad y factores productivos por sector de actividad económica y por tipo de activo". Serie estudios y perspectivas. CEPAL (Oficina Buenos Aires). Junio de 2009.

Coremberg, Ariel (2012): La Productividad de la Industria de la Construcción en Argentina - Una Medición AR KLEMS. Cámara Argentina de la Construcción.

Coremberg, Ariel (2014): "Measuring Argentina GDP growth: Myths and facts". *World Economics Journal*, vol15n1, Enero-Marzo 2014

Coremberg, Ariel (2015): Midiendo la Productividad y Fuentes del Crecimiento de la Economía Argentina. El Proyecto ARKLEMS+LAND. Progresos en Medición de la Economía. AAEP, Ariel Coremberg Editor. Editorial Temas

Deaton, Angus (1993): Understanding Consumption, Cambridge University Press.

Dixit, Avinash y Pyndick, R. (1994). Investment under uncertainty. Princeton University Press.

Jorgenson, Dale, Slesnick, D. (2015). Una Nueva Arquitectura para el Sistema de Cuentas Nacionales. Progresos en Medición de la Economía. AAEP, Ariel Coremberg Editor. Editorial Temas. Editorial Temas

Katz, Lawrence. (1986), Efficiency Wage Theories: A Partial Evaluation (1986). NBER Macroeconomics Annual 1986, Volume 1, pp. 235-290.

Lindbeck, Assar and Snower, D.: "Efficiency Wages Versus Insiders and Outsiders," *European Economic Review*, February 1987, 31, 407-16.

OECD (2001): OECD Productivity Manual: a Guide to the Measurement of Industry-Level and Aggregate Productivity Growth, Paris.

Oi, Walter (1962): "Labor as a Quasi Fix Factor", *Journal of Political Economy*, diciembre 70(6), pp538-555

Summers, Lawrence H.(1988): Relative Wages, Efficiency Wages, and Keynesian Unemployment. *The American Economic Review*, Vol. 78, No. 2, Papers and Proceedings of the One-Hundred th Annual Meeting of the American Economic Association (May, 1988), pp. 383-388Published